

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Se publica
todos los domingos.

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

DOCTORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

CON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

VEJIGATORIO NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES EN EL LADO VERDE
ES EL MAS EFICAZ Y EL MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.
Exíjase la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.
RAQUIN
FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS
SUPRESIÓN DEL ARTICULO
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS,
PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómitos,
Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrífugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulación de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^o-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.
VINO AROUD con QUINA
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE
CARNE y QUINA con los elementos que entran en la composicion de este
potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia.
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apoca-
miento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones
del Estómago y los intestinos.
Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de
Quina de Aroud.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^o, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUND**

Anuncios extranjeros. Desde el 1. de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ
(61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es
la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios ex-
tranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su Biblioteca, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Los que piensen solicitar la vacante de médico titular de San Fernando de Jarama, tengan presente: que el pueblo consta de unos cien vecinos; que el facultativo que ha sido titular llevaba más de catorce años en su desempeño; que teniendo casa propia y gozando de las generales simpatías, piensa continuar con sus igualados, así como también asistiendo á los del inmediato pueblo de Coslada, del que es titular; y, por último, que el motivo de su renuncia no ha sido otro que, además de las malas pagas, no ha querido sujetarse al caciquismo, ni firmar una condiciones que le parecían poco dignas para ningún facultativo.

VACANTES

La de médico-cirujano — desde el 24 de Junio — de El Cardoso y La Iruela de Buitrago (Guadalajara). Dotación 2.250 pesetas anuales por trimestres vencidos por la asistencia de todo el vecindario de ambas villas, que constan de 180 vecinos las dos. Solicitudes hasta el 24 de Junio al alcalde de El Cardoso, D. Juan Arribas.

— La de íd. íd. de Navas de San Juan (Jaén), partido de La Carolina. Hab. 3.334. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia á 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Juan Piles.

— La de íd. íd. de Meruelo (Santander). Dotación 250 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con 170 vecinos pudientes, incluso el pueblo de Bareyo, que junto con la titular vendrá á sacar unas 2.250 pesetas. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Alfredo de Tierno.

— La de íd. íd. de Molinicos (Albacete). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con 754 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde D. Donato González.

— La de íd. íd. de Recueja (Albacete). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 1.250 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 26 del corriente al alcalde D. Pedro González.

— La de íd. íd. de La Gineta (Albacete). Dotación 1.750 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 5 de Mayo al alcalde D. Felipe Hidalgo.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Menjibar (Jaén). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 6 de Mayo al alcalde D. José Quesada y Lillo.

— La de íd. íd. — por segunda vez — de Recuerda (Soria). Dotación 35 fanegas de trigo por Beneficencia, unas 140 fanegas de trigo y 260 fanegas de centeno de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 del corriente al alcalde D. Manuel Peracho.

— La de íd. íd. de Villafranca (Alicante). Hab. 1.395. Solicitudes hasta el 1.º de Mayo al alcalde D. Luis Clemente.

— La de íd. íd. — por traslado — de Piedrahita de Castro (Zamora). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 14 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 del corriente al alcalde don Emilio Salazar.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Hontova (Guadalajara). Dotación 125 pesetas y 100 fanegas de trigo anuales por Beneficencia y 375 pesetas, pagadas por trimestres vencidos. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde don Eusebio Encabo.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Canillejas (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Ignacio Sanz.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Casas del Monte (Cáceres). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de 26 familias pobres y 1.750 pesetas de iguales con 250 familias pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Alberto García.

— La de farmacéutico de Argamasilla de Alba (Ciudad Real). Dotación 850 pesetas anuales por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Francisco Montalbán.

— La de íd. de Membrio (Cáceres). Dotación 375 pesetas

por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Pedro Bueno.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Emilio Gosálvez. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91 y BIBLIOTECA tercer plazo del 90 y primero del 91; remitidos cuadernos 1.º y 2.º del *Taylor* el 22 Marzo.

D. Miguel Ibáñez Mulió. — Id. SIGLO fin Marzo y BIBLIOTECA primer plazo del 91.

D. Joaquín Echenique. — Id. SIGLO fin Octubre del 91 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Francisco L. Hernández. — Remitido lo que pide el 22 Marzo.

D. Victoriano Pascual. — Contestado particularmente.

D. Jerardo Martínez. — Remitido por segunda vez reglamento Montepío. Remitido los libros que pide el 22 de Marzo.

D. Juan Arranz. — Los Sres. Hijos de Rodríguez avisan su pago SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Gaspar Alonso Félix de Vargas. — Id. íd.

D. Joaquín Iglesias. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Enrique Bergón. — Id. SIGLO fin Marzo del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. José Rey Becerra. — Id. íd. íd.

D. Tomás García Terradillos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.

D. José Segovia. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Andrés Poladura. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Adolfo Vara y C. de Vaca. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Andrés López Seoane. — Id. íd.

D. Jacobo Pereira. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero y pagado fin Diciembre del 91; remitido los números día 24.

D. Antonio González Gómez. — Pagado SIGLO fin Junio del 91; recibido el artículo.

D. Rafael Andrés. — Recibida su carta; conformes; remitido lo que pide día 24.

D. Antonio Rodríguez Moro. — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO fin Mayo del 91.

D. José Sanz y Rubio. — El Sr. Aguilar (P.) avisa su pago SIGLO fin Junio del 91.

D. Tobías Eito. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Timoteo Sánchez Freire. — Id. íd. íd.

D. Juan Bernal. — Id. SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primer plazo del 91.

D. Víctor Salvatierra. — Id. SIGLO fin Enero del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Enrique Pérez Corvera. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Ecequiel Riaño. — Id. SIGLO fin Febrero del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Máximo Caballero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Julián Maroto. — Recibida su carta; remitido el cuaderno 2.º del tomo II del *Taylor* el 25 de Marzo.

D. Gabriel López. — Remitido número que pide.

D. Eleuterio Guilarte. — Recibido el artículo.

D. Salvador Martínez Maseres. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Abril; puede usted mandar el importe en libranza del Giro Mutuo.

D. Martín Martínez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. V. Jerónimo García Moreno. — Id. íd.; remitido los números que pide.

D. Demetrio García Sierra. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; remitido los números que pide.

D. Elías Garilleti. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Francisco Tejeiro. — Recibida la libranza de 15 pesetas; remitido lo que pide.

D. Francisco Martínez. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.

D. Luis Sansón. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; remitido los números que pide.

D. Ceferino Rodríguez. — Recibida su carta; lo que desea cuesta 8 pesetas.

D. Pedro Núñez de Arenas. — Id.; remitido lo que pide.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verificuen.

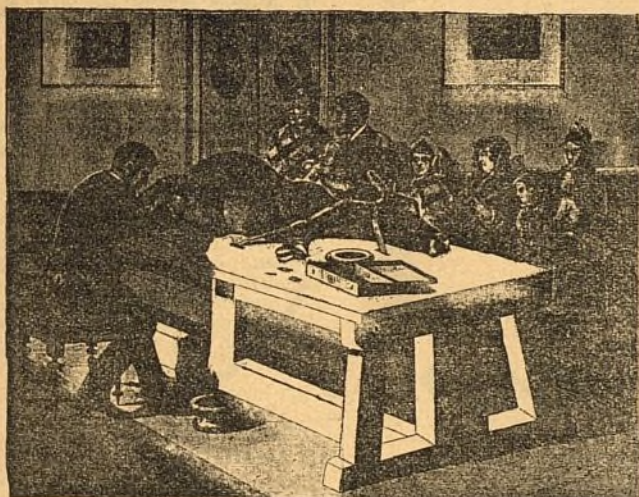
D. Saturnino Fernández. — Recibida su carta; remitido lo que pide.
D. Cipriano Las Heras. — Remitido número que pide.
D. Casto Curieses. — Recibida su carta.
D. Isidoro Reguenga. — Remitido lo que pide día 28 de Marzo.
D. Francisco de P. Barca. — Pagado SIGLO fin Marzo del 91.
D. Francisco Palop. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Enrique Márquez. — Id. id.
D. José Antonio Mompón. — Contestado particularmente y remitido número que pide.

D. Federico Jiménez Sierra. — Remitido lo que pide día 28 Marzo.
D. Cristóbal Colón. — Id. id.
D. Vicente Herrero. — Id. id.
D. Emilio Coves. — Id. id.
D. Manuel Alonso Celorio. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.
D. Domingo del Río. — Remitido lo que pide día 28 de Marzo.
Cuerpo Médico-Forense (Valencia). — El Sr. Aguilar (P.) avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

Instituto de Vacunación

Calle de Valverde, 30 y 32.

MADRID



La recolección y conservación de la linfa se hace con esmerados procedimientos científicos, pudiendo por esto garantizar la eficacia de los productos vacuníferos de este Instituto.

VACUNACIONES

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera. 45 pts.
Por una vacunación á domicilio, con tubo ó cristal. 40 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30 y 32. 5 —

PRODUCTOS VACUNÍFEROS

Una ternera vacunífera. . . 150 pts.
Una pústula conservada en glicerina. 25 —
Un tubo con linfa. 4 —
Un cristal con linfa. 3 —
Glicerolado vacunífero y pústula (vacunas para ganados), un tubo. . . 25 —

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 400 de descuento. PAGO ADELANTADO, acompañando el importe del certificado.

CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE

Esencia de **SÁNDALO** Cetrino

del Dr. PIZÁ

DOCE AÑOS DE ÉXITO

Muchos son los organismos que toleran mal el copaiba, cubebas y demás anti-blenorrágicos usados hasta el día. Para esta clase de individuos han sido recomendadas eficazmente por los prácticos, reconociendo ventajas sobre todos sus similares, las cápsulas eupépticas de esencia de Sándalo Pizá, por no producir nunca fenómenos desagradables gastro-intestinales, combatiendo siempre con éxito todas las formas de la blenorragia y diversos catarros de la mucosa genito-urinaria, sobre todo si va acompañada de hemorragia. — Frasco, 14 rs.

Se remiten por correo á cambio de sellos.

Venta: Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona. — Madrid: G. Ortega, calle del León, núm. 43.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSIDIS Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1 Madrid. 439

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opusculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración, Quedan escasos ejemplares.

LA FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Tiene por objeto este libro discutir los problemas fundamentales de todas las Ciencias de la Naturaleza, Mecánica, Astronomía, Óptica, Analítica y demás ramos de la Física, así como de la Química y la Biología. Su estudio puede conducir á la más recta interpretación de los hechos de todas estas categorías.

Se vende, al precio de 6 pesetas, en las principales librerías y en la Redacción de EL SIGLO MÉDICO, Magdalena, 36. 2.º. Los señores suscritores podrán adquirirla por 5 pesetas.

— OBRA NUEVA — GUÍA DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO

POR LOS DOCTORES

OTTO SEIFERT Y FRIEDRICH MULLER

Traducción directa del alemán por

FERNANDO PEÑA MAYA

Libro indispensable á los alumnos de Clínica, á los aspirantes á la Licenciatura y al médico práctico. — Ilustrado con 66 figuras y una lámina.

Forma un tomo de 216 páginas, elegantemente encuadernado en tela á la inglesa, y se vende, al precio de 4 pesetas, en las principales librerías.

Los pedidos á D. Enrique Teodoro, impresor, Ronda de Valencia, 8, Madrid.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSTIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

PYOKTANIA  Marca: **Flecha.**

Según el profesor Doctor Stilling, de Strasburgo, **ANTISÉPTICO** poderoso y de eficacia reconocida en las enfermedades de los ojos, en la práctica quirúrgica, en las enfermedades de la piel y de los órganos sexuales, empleado especialmente en la gonorrea y también con buen resultado en las neoplasias malignas, cáncer, etc.

Se vende en frascos de origen en las farmacias y droguerías.
Examínese la marca FLECHA

E. MERCK - DARMSTADT

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS y NEUROSIS
Afecciones linfáticas y cutáneas, Desarreglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.^r PAPILLAUD

MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).
Dosis : 2 a 8 GRÁNULOS AL DÍA.

Depósito general: Farmacia **GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS**, y en todas las Farmacias.

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS : Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago.
Bilis, Cálculos hepáticos, Icteric, Gastralgia.
Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPÓSITO GENERAL : 45, Rue Vauvilliers, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico
45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.
(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General : 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS
Se vende en todas las buenas farmacias.

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Cementerios. = **Sección de Madrid:** Terapéutica de la difteria. — Impresiones científicas de un viaje á Madrid. = **Sección profesional:** Somos superiores á ellos. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** De la ataxia locomotriz progresiva y de su tratamiento por las aguas minerales. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. Abuso de la desinfección de los órganos genitales externos en las puerperas. — II. Un caso de tuberculosis aspergilar. — III. Alteraciones de los ovarios en los casos de fibromiomas uterinos. — IV. Los entozoarios del encéfalo. = **Prescripciones y fórmulas.** = **Sociedades científicas:** Breves consideraciones acerca de la patogenia, la terapéutica y la profilaxis de la difteria. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Ministerio de Gracia y Justicia. — Montepío Facultativo. Concurso de premi s. = **Variedades:** Proyecto de fundación de un Instituto Ginecológico. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Cronica.** = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

CEMENTERIOS

Mucho viene preocupando la pública atención las disposiciones últimamente tomadas respecto á cementerios por el Ayuntamiento de Madrid, que, falto de locales para nuevos enterramientos, cerrados muchos de los antiguos y repleta ya la famosa Necrópolis, que se creyó resolvería todos los conflictos, no sabiendo qué hacer, ha dispuesto que en este último campo-santo, de su pertenencia, se efectúe una monda para dejar lugar á nuevos cadáveres, en el que ocupaban los fallecidos hace más de cinco años. Varias veces hemos demostrado, cuando con repetición se ha sacado á debate en la Prensa esta manoseada cuestión de las inhumaciones, que no somos de los más timoratos respecto á los males que puede ocasionar á los vivos la proximidad de los muertos y el movimiento dado á los restos sepultados; pero pensamos que no le falta alguna razón á nuestro colega *El Día*, al decir:

«Se necesitan para realizar esa monda todo el desenfado de nuestras autoridades y toda la indolencia del público de Madrid, que, acostumbrado á vivir en perpetua epidemia, se preocupa poco de millar de más ó de menos muertos. Hace siete ú ocho años que se abrió el Cementerio del Este; á él han ido los muertos de difteria, de cólera y de viruela, las tres epidemias mayores que han reinado durante ese tiempo; á él han ido los muertos de enfermedades infecciosas que tanto abundan en la capital, y desde él vendrán á ella, removidos y activados por la monda, los gérmenes de aquellas epidemias y de estas enfermedades á esparcir por la población nuevas y abundantes causas de muerte, por si eran pocas las que normalmente se encuentran en la atmósfera y en el suelo. En el verano anterior hubo quien atribuyó el cólera de Puebla de Rugat al movimiento de tierras.

Si en el presente se desarrolla aquí alguna epidemia de difteria, de viruela, de cólera, de tifoideas ó de cualquiera otro mal, será muy racional atribuirlo á la monda y hacer directamente responsables al alcalde que la idea y ejecuta, al gobernador que la autoriza, á las Juntas científicas que la consienten sin protesta, y á cuantos pudiéndose oponer á ella no lo hacen.

Por nuestra parte no la hemos de ver en silencio, y si quiera sea sin resultado, no hemos de dejar de excitar á la opinión pública contra los peligros que van á amenazar á la salud de los vecinos de Madrid.»

¿No habría manera de hacer gradual y sucesivamente las exhumaciones, y no todas á la vez?

Y, aparte de esto, ¿acabará de aprender nuestro Municipio que en esto, como en tantos otros asuntos, está desprevenido? ¿Tomará precauciones para lo por venir? ¿Por qué no abre concurso para la edificación y explotación de cuatro grandes cementerios, si él no tiene dinero para hacerlos?

Y el Gobierno, por su parte, ¿cuándo va á regularizar la complicada y heterogénea reglamentación sobre estos puntos, para que todo el mundo sepa á qué atenerse?

DECIO CARLÁN.

MADRID 12 DE ABRIL DE 1891

TERAPÉUTICA DE LA DIFTERIA

LA TRANSFUSIÓN DE SANGRE Y LAS ENEMAS DE SANGRE DESFIBRINADA EN EL TRATAMIENTO DE ESTA ENFERMEDAD

Discurso pronunciado en la Real Academia de Medicina, en la sesión del 21 de Marzo,

por el socio corresponsal Dr. D. PEDRO GALLARDO

Señores académicos: El primer deber en el recién llegado es saludar á los de la casa, y yo cumplo este deber con la más grata satisfacción, porque tengo la fortuna de encontrar aquí algunos de mis queridísimos maestros y jefes en las clínicas, los Dres. Alonso, Seco, Calvo, Calleja, marqués del Busto y Cortejarena; porque encuentro aquí también á muchos amigos de la juventud que por sus talentos han sabido elevarse á los primeros puestos de la ciencia, y porque, en fin, veo muchos semblantes amigos y conocidos desde que siendo todavía escolar concurría asiduamente á las sesiones de esta ilustre Corporación.

Dichas estas palabras, fuera yo un ingrato (y tan sólo ambiciono para mi modesto nombre la fama de agradecido á mis bienhechores) si al pasar revista á los de la casa para saludarles con toda la efusión de mi alma, no dedicara un recuerdo y una lágrima siquiera á aquellos de sus más preclaros hijos que han pasado á mejor vida, con quienes me unieron y me unirán perdurablemente estrechos vínculos de veneración, entrañable afecto y profunda gratitud. ¡Toca y Asuero! ¡Santero, Martínez, Fourquet, Mata, Benavente, Sánchez Ocaña, Díaz Benito!... Ya que no sea dable á mi pobre y balbuciente palabra, mucho más balbuciente que nunca en estos momentos por la emoción que me domina, pronunciar algunas frases en elogio merecido á vuestras grandiosas obras en la ciencia y el arte de curar, me limito á decir: ¡No habéis muerto; vuestro espíritu vive en

nuestros corazones, y vuestros nombres vivirán eternamente en las páginas de la Historia!

Después de esto, necesito pedir os perdón por mi atrevimiento al tomar parte en vuestras tareas científicas y ocupar este sitio, no por derecho propio como vosotros, sino otorgado por vuestra benevolencia al amante del saber, único título que modestamente puedo ostentar y única cualidad que seguramente encontraríais en mí al concederme hace ya más de quince años tan señalada distinción. A esa misma benevolencia me recomiendo ahora para que me perdonéis si molesto vuestra atención con asunto tan importante como el que os ocupa, y la necesito doblemente por entrar en él después de los distinguidos académicos que me han precedido en el uso de la palabra.

Voy á exponer á vuestra consideración algunas observaciones acerca de un punto concreto de la terapéutica de la difteria. Quiero hablaros de la importancia que en mi concepto tienen en el tratamiento de esta terrible enfermedad la transfusión de la sangre y las enemas de sangre desfibrinada.

Yo no sé si he sido el primero ó el último en proponer este recurso terapéutico, pero esto importa poco, con tal que sirva para algo. El hecho es que lo he propuesto en el trabajo clínico sobre operatoria quirúrgica que periódicamente y con el nombre de *El Bisturi* vió la luz pública durante dos años en Toledo. Y habiéndolo propuesto y teniendo gran convicción acerca de su utilidad á la cabecera del enfermo, me creo obligado á defenderlo en todos los terrenos y en todas partes, y no precisamente por ser una concepción mía, sino por el bien que de ella puede resultar á la humanidad doliente, que es el objetivo de nuestros desvelos y afanes. Esto es lo que me mueve á molestaros.

Siempre que de asuntos terapéuticos se trata, hay que considerar de una parte la noción del mal, de otra la noción del remedio. Son estas nociones dos líneas convergentes que se dirigen una á otra hasta encontrarse en un punto, y cuando esto sucede se llega á la indicación terapéutica: la Patología estudia la enfermedad con la aspiración de llegar, si es posible, al conocimiento de su naturaleza íntima, de su causa próxima: la Terapéutica estudia la acción de los remedios hasta llegar al conocimiento del cómo, cuándo y por qué curan ó alivian las enfermedades los remedios, ora combatiendo directamente la causa próxima de la enfermedad, ora neutralizando sus efectos destructores sobre el organismo.

Preciso es, por tanto, antes de entrar en consideraciones acerca del remedio que me ocupa, que os diga cuál es el concepto que tengo formado de la difteria, y voy á hacerlo en la forma más breve y sucinta que me sea posible.

La difteria es una enfermedad séptica, infecciosa, general desde un principio, ó generalizada más tarde, con manifestaciones locales en la mucosa y en la piel. Puede, en efecto, considerarse la enfermedad como general desde el primer momento, pues constantemente se observa alteración constitucional, expresada cuando menos por la fiebre; y puede asimismo sustentarse, que siendo local en su principio, sobreviene en su curso la infección diftérica constitucional. No discutiré cuál de estas opiniones es la verdadera porque lo considero ocioso para mi propósito.

El concepto acerca del pronóstico suelo expresarlo algunas veces á la cabecera del enfermo, cuando la madre

afligida vierte abundantes lágrimas presa del mayor espanto al oír pronunciar el nombre de difteria, diciendo: «¡No tembléis, señora, por el nombre! ¡Temblad por el apellido, que sólo por el apellido es terrible la enfermedad!»

Por estas palabras comprenderéis desde luego que admito dos formas de difteria; una *benigna, leve*, que se cura con cualquier medicación ó sin ninguna, y otra *maligna, gravísima* ó casi siempre mortal, en que la gravedad está relacionada, ó bien con la extensión de la enfermedad á la generalidad del organismo (infección diftérica), ó bien con su propagación á las vías aéreas. Reconozco que no es buena base nosológica la del pronóstico, pero las dos formas se observan diariamente y se imponen desde el punto de vista clínico. Esta división, por otra parte, no es hija de una apreciación mía; todos vosotros sabéis mejor que yo que ha sido hecha por autores de grande autoridad, entre los cuales sólo citaré, para no ser molesto, al célebre laringólogo inglés Morell-Mackenzie.

Y estas dos formas que se observan en la difteria se presentan igualmente en la mayor parte de las enfermedades infecciosas: en el cólera, por ejemplo, hay una forma leve, benigna, que se cura con cualquier medicación ó sin ninguna, y otra gravísima, ante la cual todas las medicaciones se estrellan y con ninguna puede tenerse siempre seguridad de alcanzar un éxito satisfactorio. Por este motivo, una Memoria que recientemente he publicado acerca de esta enfermedad, la intitulo *Tratamiento del cólera grave*, etc.

Al considerar estas dos formas no quiere decir, no significa que no pueda y deba temer el médico siempre que, iniciada la enfermedad bajo una forma al parecer benigna, se transforme en maligna. Lo cual debe temerse siempre en todas las enfermedades infecciosas, y muy particularmente en ésta, pues es frecuente que, iniciándose en la cámara posterior de la boca, sobrevenga en su curso la propagación á las vías aéreas ó la infección diftérica. Si yo me expreso de la manera que habéis oído ante las madres, es por infundirlas valor, aliento, consuelo, en una palabra; pues cuando estas cosas faltan y se apodera el terror de las familias, no puede esperarse que se cumplan las prescripciones médicas con el rigor y el orden que exigen las enfermedades graves. De todas suertes, si *à priori* no puede preverse cuál será la terminación, y la experiencia enseña ó en muchos casos suele ser favorable, entiendo que no deben extremarse las notas pesimistas, sino reservarse éstas hasta no poder más; pues el médico tiene el deber de consolar al afligido, y debe cumplirlo aun á despecho de que salga lesionado muchas veces su buen nombre, reputación ó fama.

Dejando á un lado la forma benigna, vamos á analizar las manifestaciones sintomáticas de la forma grave, para ver de poner en claro algo que nos ilustre acerca de su naturaleza.

La infección diftérica grave puede revelarse desde el primer momento de la enfermedad y puede presentarse en su curso desde el quinto ó séptimo día en adelante, muchas veces cuando ya han desaparecido las manifestaciones locales. La primera de estas maneras debe ser rara, pues que habiendo asistido algunos centenares de diftéricos, jamás la he observado en mi práctica, como no incluya entre los casos de difteria general grave algunos de garrotillo ó crup primitivo de curso rapidísimo, en que el enfermo sucumbe sin haber arrojado nin-

guna falsa membrana. No me atrevo á afirmar que estos casos sean de infección general, porque es difícil determinar si las manifestaciones sintomáticas dependen de las alteraciones que á la generalidad del organismo acarrea una respiración difícil y deficiente para la hematosis, ó si son hijas de la infección diftérica. Haré notar, sin embargo, que siendo las parálisis una de las consecuencias de la infección, parálisis debidas á la acción del virus sobre los centros nerviosos, nada tendría de extraño que cuando la infección sea muy grande desde el principio, afecte desde luego á los centros que presiden á la respiración y á la circulación, haciéndonos creer en una asfixia de causa mecánica cuando en realidad sea una asfixia parálitica. Esta explicación me he dado yo de algunos casos de crup rapidísimo en que el enfermo sucumbe sin expulsar falsas membranas y en que parece que ni aun ha habido tiempo suficiente para su formación. Sea como quiera, es lo cierto que aunque yo no haya observado la infección primitiva, los autores la mencionan y no puedo dudar de su existencia.

El cuadro que ofrece la infección grave, ya primitiva, ya consecutiva, puede resumirse en estos términos: pequeñez y debilidad del pulso, oscuridad en los ruidos cardíacos, profundo abatimiento y debilidad general, estupor sensorial, dificultad en la respiración, palidez de la piel y las mucosas, etc., síntomas que van en aumento hasta la parálisis cardíaca en el estado agudo, sobreviniendo la muerte por síncope, y cuando la enfermedad marcha más despacio van acompañados de parálisis en diferentes grupos musculares: en los músculos de la deglución las he observado una vez, y varias veces en los de las extremidades inferiores.

Elevándonos ahora á las causas de estos fenómenos, no podemos menos de pensar que la infección debe producir una profunda alteración, especial, característica, de la sangre, y buena prueba de ello es el hecho de haberse encontrado en muchos casos albúmina en la orina. Fijándonos en el que se aprecia mejor á simple vista, cual es la palidez de la piel y las mucosas, tenemos que se observa no sólo en los casos graves, sino en los leves, y no sólo durante la enfermedad, sino que persiste mucho tiempo después de la convalecencia.

Lo cual parece indicar que un factor importante de la alteración de la sangre es su empobrecimiento en glóbulos rojos; tal vez el agente séptico obre sobre ellos apoderándose de la materia colorante ó del hierro que contienen, pues bien sabido es que la sangre debe á este metal su coloración roja. Algunos otros fenómenos, tales como la pequeñez del pulso, la debilidad general, etcétera, deben estar relacionados con este empobrecimiento de glóbulos rojos, pues algo análogo se observa, aunque no en el mismo grado, en la clorosis, anemia, etcétera, en que no hay otra cosa más que dicha alteración fundamental.

Tenemos profunda convicción de que, ó las manifestaciones sintomáticas objetivas no significan nada, ó debe darse esta interpretación á la decoloración de la piel y las mucosas. No quiere decir esto que hagamos consistir todas las alteraciones de la sangre en esta deficiencia de glóbulos rojos; pero no tenemos duda de que ésta debe existir en la difteria, como existe y se reconoce en otras muchas enfermedades.

Un medio muy sencillo tiene la ciencia de evitar el error posible en la apreciación de los fenómenos por la simple inspección ocular, y es hacer el análisis químico, micrográfico y hasta espectral de la sangre de los difte-

ricos, para determinar exactamente la cifra de los glóbulos.

Yo no sé si este análisis se habrá realizado. Sospecho que no, porque estos trabajos están actualmente algo relegados al olvido, desviada como se encuentra la atención de los investigadores hacia otro género de estudios, que dominan poco menos que en absoluto en el campo de la ciencia. Me refiero, como comprenderéis, á la moderna ciencia bacteriológica. Estas corrientes no hay duda que son muy laudables, puesto que han conducido ya al conocimiento de la causa próxima de muchas enfermedades y se entrevén dilatados horizontes para la Terapéutica, siquiera sean muy reducidos, fuera de los adelantos en el terreno quirúrgico, los resultados positivos hasta ahora obtenidos. Sin embargo, lo nuevo no debe hacernos olvidar lo antiguo, y hasta tanto que no tengamos nuevas armas de combate y de valor bien definido para atacar las enfermedades en su causa próxima, debemos seguir usando las antiguas, aunque sólo alcancen á modificar algunos de los efectos que dichas causas engendren en el organismo.

Con estas consideraciones hemos llegado ya al conocimiento, si no de todo lo que constituye la naturaleza de la enfermedad, al menos al de uno de sus factores importantes, cual es el empobrecimiento del glóbulo sanguíneo, que descuella y se aprecia fácilmente entre todas las manifestaciones sintomáticas. Hemos llegado con esto al punto culminante de una de nuestras líneas convergentes: veamos de recorrer la otra, para formar así la indicación terapéutica.

¿Cómo obra la sangre completa ó desfibrinada, ya se inyecte por los vasos sanguíneos, ya sea absorbida por los capilares?

El primer efecto que se observa después de una transfusión de sangre ó de cualquier otro líquido, es una excitación del centro cardíaco. Lo hemos observado constantemente en las pocas sanguíneas que hemos practicado, y asimismo en las de suero artificial que efectuamos durante las epidemias coléricas de 1885 y 1890.

En muchas ocasiones, faltando completamente el pulso y siendo casi imperceptibles á la auscultación del corazón los ruidos, hemos visto verdaderas resurrecciones al penetrar las primeras oleadas de líquido en las venas, restableciéndose en pocos momentos la fuerza y ritmo del órgano próximo á paralizarse.

(Se concluirá.)

IMPRESIONES CIENTÍFICAS DE UN VIAJE

Á MADRID (1)

por D. MANUEL PINÓS

IV

Así lo hicieron los Sres. Berruero y Andradás con toda brillantez, por cuya circunstancia y por lo notable del caso relataré el acto operatorio, aun cuando sea con brevedad.

Tratábase de un individuo de unos cincuenta años, alto, enflaquecido, pálido, con aspecto caquético, cuyo abdomen estaba enormemente distendido por el quiste hidatídico, predominando el aumento de volumen hacia la parte lateral izquierda del abdomen. Previa cloroformización y asepsia de la piel del vientre, practicó el ope-

(1) Véase el número anterior.

rador en el punto más saliente y más fluctuante del abultamiento tumoral una punción con un pequeño trocar de hidrocele, que dió salida á un líquido, claro al principio y luego de color amarillento sucio; y antes de terminar la salida del líquido fué separado el trocar; viéndose así confirmados los temores del Sr. Rubio acerca del estado del quiste y de la necesidad de extirpar su bolsa. Acto continuo el operador hizo en dicho punto, elegido para la punción, una incisión de 10 centímetros, paralela y distante 3 centímetros al reborde costal y cuya extremidad interna partía de la línea media del vientre. Capa por capa dividió los tejidos con el bisturí, conducido sobre la sonda acanalada, hasta llegar al peritoneo, que resultó engrosado y adherido al quiste. Adquirida la seguridad de tener á la vista la superficie externa de la bolsa, separó el operador con los dedos las adherencias peritoneales en la extensión que le fué posible, agrandó un par de centímetros la herida abdominal hacia la parte externa por medio de las tijeras, y volvió á despegar con los dedos introducidos entre el quiste y el peritoneo parietal nuevas adherencias, y practicó entonces una incisión de 5 centímetros, por medio del bisturí, en la gruesa y rígida cubierta quística, de la cual brotó enorme cantidad de líquido amarillo sucio, juntamente con innumerables vesículas hidatídicas de todos tamaños, algunas del de una naranja, que apenas podían salir por la extensa abertura. Tal profundidad tenía la bolsa quística, que el operador se vió obligado á introducir mano y antebrazo hasta el codo dentro de la cavidad para extraer las vesículas que quedaban. Acto continuo fué abundantemente irrigada la gran cavidad con agua boricada caliente. En seguida procedieron los operadores á la extracción de la gruesa cubierta del quiste, cogiendo previamente los bordes juntos de la incisión hecha en la misma con fuertes pinzas de Bottini y haciendo tracciones hacia fuera. De este modo la cubierta era lentamente extraída de la cavidad abdominal. Las extensas y muy vasculares adherencias que se oponían á su salida fueron ligadas con catgut, lo cual no evitó profusas hemorragias, dependientes de los inevitables desgarros sufridos por los vasos de las adherencias. Trabajosamente adelantaban los operadores en su tarea, cuando les llamó la atención, así como á los demás espectadores, el color violáceo, blandura y grosor que iba adquiriendo la cubierta del quiste. Era tal su semejanza con el tejido esplénico, que no dudaron se trataba del bazo, fuertemente adherido al quiste; sospechando que tenían á la vista un quiste del bazo y no del hígado, pues la mayor prominencia del quiste hacia la región esplénica, así como la íntima y extensa unión observada entre el tejido del bazo y la membrana quística, hacían muy verosímil tal sospecha.

Ante tan inesperado suceso, y asegurados por detenida exploración intraabdominal de la existencia de numerosas, extensas y fuertes adherencias entre el resto del quiste y los órganos vecinos, y hallándose el paciente profundamente colapsado, juzgaron prudente los operadores terminar prontamente y del modo más inofensivo. Al efecto, cortaron con el cuchillo del termo-cauterio toda la porción de la bolsa que estaba fuera de la cavidad del vientre; suturaron sólidamente los bordes de la herida abdominal á los bordes de la porción restante del quiste, con gran trabajo, pues la circunferencia de la sección quística era mucho mayor que la de la herida abdominal, por lo que se vieron obligados á suturar entre sí los pliegues resultantes en la cubierta de la bolsa

al ser encajada en el área de la herida del vientre; lavaron toda la región operada y resto del vientre con agua boricada caliente; rellenaron con gasa iodoformica la cavidad del quiste; cubrieron la región operada con gasa aséptica humedecida en solución fénica fuerte, y, finalmente, completaron el apósito rodeando el vientre con espesa capa de algodón salicilado, sujetado por medio de un vendaje de cuerpo. Una inyección hipodérmica de éter reanimó al enfermo, y llevado á la enfermería, murió á las treinta y seis horas de operado.

V

El segundo caso clínico, no menos notable, le observé en el consultorio del Sr. Gutiérrez, honra de la Ginecología española y el primero que en nuestra nación tuvo la gloria de practicar la histerectomía por la vía vaginal. Tratábase de una enferma de unos treinta y cinco años de edad, de buena constitución, en cuya historia patológica nada hubo ni había que indicase desórdenes en las funciones de los órganos generadores. Existían en la cavidad abdominal de la enferma tres producciones tumorales; una central, voluminosa mayor que el puño, y otras dos al lado de la primera, del tamaño de una naranja pequeña la situada al lado derecho y del de una nuez gruesa la del lado izquierdo. Tales tumores eran duros, diferenciados unos de otros por la palpación; el útero no parecía estar en conexión directa con ellos, pues introducido el histerómetro en la cavidad uterina (de profundidad poco más de la normal), apenas sufría desviaciones al imprimir movimientos á dichos tumores. En la cavidad del abdomen no existía derrame ascítico.

Con motivo de este caso dió el Sr. Gutiérrez una brillante conferencia muy nutrida de doctrina acerca del diagnóstico, patogenia y tratamiento de esta clase de tumores. De sus consideraciones dedujo: que las producciones tumorales existentes en la cavidad abdominal de la enferma no podían ser quistes ováricos, pues su dureza era mayor que la de éstos y además porque no existía historia patológica menstrual en la paciente; que tampoco se trataba de sarcoma ovárico, pues éstos tienen una evolución rápida y van siempre acompañados de ascitis; igualmente podía ser eliminada la hipótesis de fibromas ováricos, dada su rareza; por consiguiente, tales tumores no podían ser otra cosa que fibromiomas uterinos. Y la circunstancia de no haber sufrido la enferma desórdenes menstruales, así como la situación de sus tumores y la aparente falta de conexión entre ellos y el cuerpo uterino, autorizaba sobradamente para suponerlos como fibromiomas subperitoneales. Entró luego en consideraciones sobre el origen y diversidad de localización de los tumores fibrosos y sobre la patogenia de los trastornos funcionales que determinan. Indicó que no es bien conocido el origen de estas neoplasias, pues unos creen, con Klebs, que consisten en una proliferación del tejido conjuntivo y muscular de ciertos vasos del tejido uterino, y los nódulos así formados se aglomeran para constituir un tumor; otros, con Kleinwächter, describen la evolución de tales tumores como debida á ciertas especies de células redondas que se encuentran á lo largo de los capilares sanguíneos uterinos en vías de lenta obliteración: estas células se transformarían desde luego en cuerpos fusiformes, que á su vez se agruparían en nódulos; y el Sr. Gutiérrez, por su parte, cree que el origen de los tumores en cuestión es siempre embrionario, es decir, que ya desde el nacimiento pueden existir en el tejido del útero, en su masa fibro-celular, células

dotadas de mayor actividad nutritiva, acallada hasta que llega la edad púbera. Entonces, cuando sobreviene el molimen menstrual, estas células, teniendo á su disposición mayor cantidad de materiales nutritivos, proliferan y crecen con más energía que las del resto del tejido uterino y dan lugar á la producción de tumores fibrosos. Y sucede que si éstos están cerca de la superficie peritoneal del útero, á medida que crecen, salen del tejido uterino normal que los engloba, y del cual son naturalmente enucleados, en virtud de las contracciones del tejido ambiente, y quedan constituidos en tumores más ó menos pediculados fuera del cuerpo del útero y cubiertos por el peritoneo. En estos casos el tumor deja de ser un estímulo fluxionario, y no causa ni hemorragias ni dolores durante el período menstrual. Otras veces dicho núcleo fibroso inicial está situado en medio del espesor de las paredes uterinas y sigue siendo intersticial durante su desarrollo. En otras ocasiones se halla próximo á la mucosa uterina, y entonces hace prominencia en la cavidad del útero y puede llegar á pedicularse y aun á ser expulsado á través del orificio del cuello uterino. En estos últimos casos, sobre todo cuando los tumores fibrosos son francamente intersticiales, producen un gran estímulo fluxionario, causa de intensos dolores y de graves hemorragias durante el período menstrual.

Expuso luego los medios más racionales para librar á las enfermas de este padecimiento, desechando desde luego los inútiles recursos farmacológicos, con los cuales se pretende anemiar el tejido de estos tumores; por ejemplo, con la ergotina dada al interior, ó bien aplicada al tejido moroso por medio de inyecciones parenquimatosas en el tejido uterino; también desechó, por ineficaz, el moderno tratamiento de Apostoli por medio de la electrolisis, y se decidió por la intervención quirúrgica. Cuando los tumores son subperitoneales, voluminosos y determinan inflamaciones del peritoneo, aconsejó practicar la laparotomía transperitoneal, extirpar los tumores, tratar su pedículo con sutura profunda y cubrirlo con el peritoneo contiguo, unido mediante sutura superficial en los casos de ser corto y grueso el pedículo; pero si éste es largo, lo mejor es fijarlo con sólidas suturas al ángulo inferior de la herida abdominal. Si los tumores fibrosos son pequeños y la paciente joven, entonces debe ser practicada la ooforo-salpingotomía doble, pues con tal operación queda anulada la vida ovárica, y por consiguiente cesan las congestiones uterinas y sobreviene la lenta atrofia de los tumores por falta de riego sanguíneo. Cuando el cuerpo fibroso es intersticial, pequeño y la enferma joven, será practicada igualmente la ooforo-salpingotomía doble, sobre todo cuando la enferma está anémica á causa de profundas menorragias; y con tanto más motivo se impone dicha intervención, cuanto que, como es frecuente en estas enfermas, existen alteraciones cardíacas (degeneración grasosa del miocardio) manifestadas por ahogos, palpitaciones por la más ligera fatiga, etc., que contraindican la prolongada cloroformización, necesaria para la extirpación de los tumores fibrosos por laparotomía: por consiguiente, conviene en estos casos intervenir prontamente por medio de la castración doble, que es operación mucho más breve y menos traumatizadora. En algunos casos de fibroide intersticial no muy voluminoso, con satisfactorio estado general de la enferma, puede ser ventajoso practicar la histerectomía vaginal. Y aun en algunos casos en que solamente existe un tumor único, poco voluminoso y fácilmente perceptible á través de alguno de

los fondos de saco vaginales, podría hacerse la miotomía del fibroma por la vía vaginal. Si el tumor fuera submucoso y de poco volumen, será extirpado, previa dilatación del orificio uterino hasta que permita la introducción en la cavidad del útero de dos dedos juntos del operador. Entonces, si el tumor es pediculado, será seccionado el pedículo por medio del estrangulador. Si no fuese pediculado, será incindida la mucosa uterina sobre el tumor y se le enucleará con los dedos. Cuando el fibroma intersticial es muy voluminoso, puede ser operado por la histerotomía simple asociada á la fragmentación del tumor por el procedimiento de Péan. Y si se juzga impracticable este procedimiento y parece enucleable el tumor, puede haber ventajas en abrir la cavidad abdominal, incindir el tejido uterino sobre el tumor, enuclearlo y suturar la herida del útero, terminando la operación con la sutura de la herida abdominal.

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL

SOMOS SUPERIORES Á ELLOS

Si nuestra suerte pendiera solamente del capricho ó voluntad de los que mandan, con mucho mayor motivo que tienen los trabajadores de talleres y fábricas podríamos dejar nuestros títulos colgados donde jamás volvieran á ser vistos, y renunciando á ellos, declararnos en huelga perpetua. Pero no es así. Los gobernantes sólo disponen de nuestros bienes materiales; ellos, los gobernantes, es verdad que nos fuerzan á grandes sacrificios pecuniarios para hacer nuestras carreras, á grandes trabajos para ejercerlas, y que nos dan el desprecio como interés vencido de los capitales que nuestros padres invirtieron para nuestro bien; pero no por esto disponen de nuestra verdadera suerte. No pendemos de los ministros ni directores de Beneficencia y Sanidad, estamos muchos codos por encima de ellos; y lo que se nos da en cambio del dinero que nos pertenece, no es de ellos y es otra cosa más sublime y más ambicionada por los hombres de inteligencia; es lo que recibimos como recompensa de nuestro martirio, el reconocimiento impregnado en lágrimas de todo corazón noble que sufre.

Este premio es la cadena indestructible que nos sujeta al pie de nuestro deber, es el lazo sutil que nos liga misteriosamente á la humanidad, haciéndonos esclavos de ella. Y cuando rodeados de la mayor miseria nos encontramos con el infeliz que en humilde cama lucha contra la muerte; cuando en torno de esta desgracia no escuchamos otro ruido que la anhelosa respiración del doliente mezclada con los desgarradores chillidos de numerosos hijos que lloran ante su madre moribunda, todos pendientes hasta del menor movimiento del médico, entonces nuestro puesto es superior al de los demás hombres; cuando con plena conciencia de acto el médico anuncia á aquellos desventurados la noticia de «no lloréis, que vuestra madre está curada», entonces recibe el médico la recompensa más grande de su elevada misión, tendiéndose sobre él ese lazo que digo antes, para sujetarle y llevarle en busca de la satisfacción que sirve de alimento á su alma y que proporciona el reconocimiento del que sufre, en busca de su verdadera suerte.

No está nuestra suerte en los ministros; pues aunque éstos no protejan nuestros derechos, aunque sostengan el desarreglo sanitario hasta el punto de no tener una

ley de Sanidad que los garantice, somos más que ellos.

Los gobernantes no tienen sobre nosotros más que la vanidad que puede proporcionar la altura de su puesto, la satisfacción que produce en el oído la adulación, el goce grosero que proporciona la cantidad; y en cambio de esto tienen el remordimiento que proporciona la incompetencia, la desazón que produce el no poder satisfacer toda amistosa pretensión, el bochorno de obedecer á la mayor presión, y el desconsuelo de alma que produce la idea del incumplimiento del deber mezclada con el grande temor del fallo que sobre él ha de dar la opinión pública y, si tiene conciencia cristiana, el Eterno Juez.

¿Qué distancia tan grande existe entre un Baró, un Castel, por ejemplo, y un oscuro y pobre médico de aldea! Por más que los primeros puedan dar destinos sin tener en cuenta las dotes intelectuales y morales de los nombrados; por más que puedan á capricho dar colocaciones á sus amigos; por más que puedan á su antojo dar órdenes y contraórdenes, ¿de qué les sirve este poder si no les proporciona la dulce satisfacción que al que obra dentro de los límites de la más escrupulosa justicia y caridad? Y no es bastante con la disculpa de la fuerza de los compromisos políticos, de que el desorden administrativo sanitario viene de atrás, de que un director de Sanidad, un ministro de la Gobernación no pueden posponer á los asuntos sanitarios otros muchos á que por razón de su oficio tienen que atender; no es bastante decir esto para que la clase médica y la humanidad entera les disculpen: porque no se puede disculpar á los que, por ejemplo, hicieron un Cuerpo de Sanidad marítimo tan desordenado, que sólo sirve para perturbaciones y disgustos; á los que á pesar de dar á montones las disposiciones sanitarias, todas fueron monstruosas por no tener ni principio ni fin; á los que creaban inspecciones sanitarias sin otro criterio que *por si pega...*

No hay disculpa para los que hicieron el mal debiendo haber hecho el bien; que si no querían ó podían, debieron ó asesorarse de personas doctas, que bien cerca tenían, ó haber dejado sus puestos á hombres más competentes. Creo que nunca ha sido nombrado director general de Ingenieros ningún médico; ¿por qué han de ser directores de Beneficencia y Sanidad los que no son médicos? ¿Qué entienden de achaques de salud pública los que ni por su profesión ni por especiales conocimientos tienen conciencia de estas materias? Nada; bien á las claras lo estamos viendo.

Desengañense los aludidos, más preferible es dejar un puesto, por elevado que sea, que estar en él siendo causa de perturbación; más honrado es decir: — Yo no valgo para este cargo — que estar respirando el incienso embriagador de la adulación y vanidad... No olviden que tienen una clase social científica, la que, aunque postrada y abatida, está muy por cima de ellos, juzgando sus actos y escribiéndolos en periódicos que figuran en bibliotecas, que se archivan para que las futuras generaciones, á más de la ciencia que encierran, encuentren los nombres, los hechos, la historia, en una palabra, de los que estuvieron encargados de la administración sanitaria; y así como hoy la clase médica, á más de lamentar sus múltiples males, critica y censura lo malo, después saldrán, desprovistos de toda pasión, á la luz pública los nombres de los directores de Beneficencia y Sanidad rodeados por la gloria que les corresponda. Se verá al ilustre Baró bajo el dosel de León y Castillo, y el de

Capdepón con el real decreto de 17 de Noviembre de 1887, en el que aparecerán aquellos ascensos que no cuajaron más que para unos pocos, aquellos expedientes de méritos y servicios cubiertos de un manchón de tinta, aquella forma de proveer plazas que nadie entendió; se verá aquel art. 19, falseado en el primer año por su autor; y tantas más cosas se verán, que fuéramos pesados en su relato. Tras la figura dicha se verá la del Sr. Castel bajo los auspicios del Sr. Silvela, entretenido en desasir unas uñas muy asidas á su poltrona; aparecerá después de esto, como la estatua de la Fe, agitando con celeridad vertiginosa sus brazos revolviendo cientos de expedientes, miles de disposiciones sanitarias, todos sin orden ni concierto por tener los ojos vendados, siéndole imposible encontrar lo justo ni lo injusto. Y con estas figuras y otras anteriores y posteriores, quizá como ellas, se admirarán nuestros hijos y no podrán en su asombro decir otra cosa más que: «Mucho sufrieron nuestros antepasados con los gobernantes de entonces, pero eran superiores á ellos.»

UN SUBDELEGADO.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

DE LA ATAXIA LOCOMOTRIZ PROGRESIVA Y DE SU TRATAMIENTO POR LAS AGUAS MINERALES

EXTRACTO DE LA CONFERENCIA DADA POR EL DR. GARCÍA LÓPEZ
EN LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA (1)

Existen dos causas poderosas, quizás las más frecuentes, para la producción de la ataxia: tales son la sífilis y el alcoholismo; al menos este es el resultado de mis observaciones en mi clínica, más todavía la sífilis que el alcohol.

Se cita por muchos autores al reumatismo como una de las causas de esta enfermedad, y se refieren casos de ataxia desarrollada después de artritis agudas febriles en sujetos expuestos de una manera continua á la acción del frío húmedo. Debo manifestar que á pesar de acudir á Ledesma considerable número de reumáticos, es poco frecuente la ataxia consecutiva á las artritis. Más lo es en la convalecencia de las paraplegias reumáticas cuando éstas han sido ya curadas. En todas éstas no hay los síntomas precursores, ni espermatorrea.

Su diagnóstico es fácil y claro, pues no puede confundirse la ataxia con el corea, la parálisis agitante, los temblores, los espasmos, la titubación cerebelosa, etc.; y desde el momento en que un enfermo se presenta con trastornos de la visión, con la caída de uno ó de los dos párpados, con dolores característicos que parece atraviesan los miembros como descargas eléctricas, repitiéndose por accesos, habiendo además espermatorrea y anafrodisia, se puede diagnosticar la existencia de la ataxia locomotriz, aun cuando todavía no hayan aparecido las incoordinaciones de los movimientos voluntarios. El diagnóstico es todavía más evidente si ya se han presentado las perturbaciones musculares y las anestias.

El pronóstico es siemore grave y los autores la consideran de imposible curación; y como su curso es tan lento que á veces dura veinte, treinta ó más años, no tenemos certeza de que las remisiones ó altos que hace la enfermedad sean propios de su evolución natural ó consecuencia de los tratamientos empleados. Sin embargo, podemos decir que las ataxias

(1) Véase el número anterior.

orgánicas tratadas en su primer período son susceptibles de curación, ó al menos de retrasarse notablemente el avance de la enfermedad á su segundo período. Cuando éste se halla ya muy avanzado, aun sin necesidad de que haya llegado á su tercer período, la ataxia es completamente incurable por todos los procedimientos, lo mismo por los balneoterápicos que por los farmacológicos, quirúrgicos y mecánicos. No tengo experiencia personal acerca de los resultados obtenidos por la sugestión hipnótica, de cuyo método terapéutico tan grandes elogios hacen los que se dedican á practicarlo.

Son casi siempre curables las ataxias discrásicas, como son las consecutivas á la difteria y á la escarlatina, como igualmente las que son una manifestación de la histeria. Asimismo se curan también las de origen reumático ó producidas por repetidos enfriamientos. Pero he observado que en estas ataxias discrásicas, funcionales ó reumáticas, lo más saliente es la falta de coordinación en los movimientos voluntarios, faltando los síntomas que se refieren á los órganos sexuales, y los dolores, aun cuando existen, no tienen el carácter de fulgurantes, como las anestias no son tampoco tan constantes. Como quiera que no hay datos anatómicos sobre las lesiones de la médula en estos grupos de ataxias susceptibles de curación, ignoramos si existen ó no tales lesiones y cuáles son sus caracteres. Lo que sí podemos decir es que hay ataxias sin esclerosis, pero no esclerosis posterior sin ataxia

Respecto al tratamiento se han recomendado multitud de medicamentos, lo cual prueba la ineficacia de todos ellos, habiendo insistido los prácticos más especialmente en el arsénico, en el cornezuelo de centeno, en la belladona y en el ioduro de potasio. El nitrato de plata, tan preconizado antes, está ya desechado y tiene graves inconvenientes. La faradización, muy empleada también, no combate más que las anestias cutáneas y musculares, pero no cura la enfermedad. La aplicación de los cáusticos y el termo-cauterio no solamente son ineficaces, sino que agravan el padecimiento; y aun cuando hace años no me dedico á la práctica, poseo muchas historias de los atáxicos que acuden á Ledesma y tengo la experiencia de lo que acabo de consignar, por lo que desecho en absoluto el procedimiento del cauterio. La suspensión, aconsejada últimamente, no cuenta todavía con estadísticas favorables, y los pocos casos sometidos á este método de que yo tengo conocimiento, no son para concebir muchas esperanzas de que se arraigue y se generalice.

No solamente los médicos hidrólogos, sino también todos los prácticos, convienen en que el tratamiento más eficaz para la ataxia ha de buscarse en la balneoterapia hidromineral, siendo las aguas sulfurosas las más indicadas, pues obran á la vez como estimulantes y tónicas, y su excitación no provoca accidentes, como sucede cuando se acude á la estricnina, al cornezuelo, á los cáusticos, á los cauterios, etc. Á excepción de las ataxias consecutivas al reumatismo, y otras que aparecen en el período de mejoría de las hemiplejias y de algunas paraplegias que requieren temperaturas elevadas, en todos los demás casos deben preferirse las temperaturas frías para los baños y las duchas, procedimientos principales en el tratamiento de esta enfermedad, en la que puede decirse que aun cuando las aguas sulfurosas son las preferibles, están también indicadas las cloruradas sódicas, las bicarbonatadas ferruginosas y aun las llamadas indiferentes, puesto que, más que la mineralización, lo que influye es el procedimiento balneoterápico, que, como he dicho, consiste en los baños fríos y duchas también frías, ó bien en la ducha escocesa, ó en la alternativa de aplicación del agua fría y caliente, armonizando todo ello con la mineralización del agua.

Expondré cuál es mi método para el tratamiento de las ataxias en Ledesma. Si la enfermedad es de origen reumático ó dependiente de prolongados enfriamientos, me limito al empleo de baños generales de alta termalidad, desde 38° arriba, hasta el baño de piscina, y también las duchas ó chorros calientes. En todos los demás casos me valgo de las duchas frías de regadera, mediante un aparato que tiene una regadera superior descendente y otra inferior ascendente con chorritos fríos horizontales en la columna central, de presión de poco más de media atmósfera, cayendo la regadera superior sobre la parte posterior de la cabeza, la inferior la reciben los enfermos en las regiones perineal, sacra y glúteas, y los chorros horizontales sobre toda la columna vertebral. Empiezo por dar al agua la temperatura de 30°, y cada día se rebaja uno ó dos grados á la ducha hasta llegar á 24 y aun hasta 20°, haciendo más cortas las duchas á proporción que son más frías, siendo las primeras de unos ocho minutos y las últimas de tres, cuatro ó cinco minutos, según la susceptibilidad del enfermo. De tiempo en tiempo el enfermo se aparta un poco del aparato, y el bañero le dirige una ducha de lámina, de tres cuartos de atmósfera de presión y de 48° de temperatura, sobre toda la espalda hasta los pies, y de duración de medio minuto, volviendo el enfermo á la ducha fría y repitiendo esta alternativa durante el tiempo marcado para su aplicación. Suelo intercalar algunos baños frescos de 25° entre las duchas, y el tratamiento dura, cuando los enfermos se prestan á ello, de veinte á veinticinco días.

Si la ataxia se halla en su primer período, lo probable es que se cure, pues tengo registrados muchos casos en los que han desaparecido la debilidad de la vista, las parálisis oculares, la incontinencia de orina, la espermatorrea y la anafrodisia, y conozco muchos de estos enfermos que aun cuando han transcurrido ya bastantes años desde que estuvieron en Ledesma no se han reproducido estos síntomas, no se han presentado los musculares ni los nerviosos, por lo que los conceptúo como curaciones completas.

Si se hallaban ya en el segundo período sin estar éste muy avanzado, todavía se ha conseguido una notable mejoría y la enfermedad no ha progresado, y en algunos han desaparecido todos los síntomas.

Estando avanzado el segundo período, y más todavía si ha empezado el tercero, entonces no se obtiene resultado alguno, todo es infructuoso, y la enfermedad no detiene sus progresos ni experimenta cambio favorable en ninguno de sus síntomas.

A primera vista parece que siendo los procedimientos más eficaces el baño y la ducha fríos ó frescos, habría de ser indiferente la mineralización de las aguas; pero la observación demuestra que la hidroterapia por el agua común no da los mismos resultados que las aguas minerales, y aunque entre éstas hay muchas que pueden estar indicadas, son, sin embargo, las más eficaces las sulfurosas. No es, por lo tanto, la temperatura ni la presión de la ducha lo que desenvuelve las acciones necesarias para la curación ó para las mejorías. Aun cuando el agua no sea absorbida por la piel, especialmente en la ducha, porque en el baño á ciertas temperaturas es indudable su absorción, sin embargo se absorben los gases y se respira la atmósfera de los gabinetes de duchas, enviando de este modo al interior del organismo elementos importantes para la modificación que debe producirse en los anatómicos necesarios para la curación de la enfermedad. La percusión de un agua mineralizada, especialmente de las sulfurosas, determina modificaciones eléctricas por acción de contacto, que ejercen su influencia no solamente en la piel, sino en el sistema nervioso y en el organismo entero, á la manera como obran las placas metálicas de diferente natu-

raleza, en lo que está fundado el método importante de la metaloterapia.

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. Abuso de la desinfección de los órganos genitales externos en las puerperas. — II. Un caso de tuberculosis aspergilar. — III. Alteraciones de los ovarios en los casos de fibromiomas uterinos. — IV. Los entozoarios del encéfalo.

I

Hasta ahora sólo Lawson-Tait y Bantock, en Inglaterra, se habían rebelado contra lo antisépticos. Mas he aquí que los alemanes van ya á hacerles compañía.

El Dr. Axmann está hace treinta años al frente de la Maternidad de Erfurth; basándose en los resultados de su observación personal, se alía á la tesis defendida hoy en Alemania por buen número de tocólogos, que consiste en ver serios inconvenientes en el abuso que se hace de las inyecciones de sublimado y de ácido fénico en las puerperas en estado normal. En la Maternidad de Erfurth toda embarazada que ha de sufrir una exploración es bañada previamente y después se le hace una inyección con agua caliente (25°). No se permite á las alumnas practicar el tacto sino después de haberse familiarizado con este género de exploración por los ejercicios sobre el maniquí. Por lo demás, *se considera el sublimado y el ácido fénico como tóxicos de muy peligroso empleo en manos inexpertas.*

Los resultados obtenidos en la Maternidad de Erfurth desde que se procede así son muy notables: en un total de 1.187 mujeres grávidas ó parturientes que han servido para la instrucción de las alumnas, sólo 46 han presentado elevaciones de temperatura por encima del nivel fisiológico. Por otra parte, de 59.044 partos asistidos por las comadres en el distrito de Erfurth (1882 á 1885), 193 han presentado afecciones puerperales y 76 han sucumbido; lo que da una proporción de morbilidad del 3.26 por 1.000, y una proporción de mortalidad de 1,28 por 1.000.

II

En el Hospital de la Caridad de París ha dado el Sr. Potain una lección acerca de un caso de tuberculosis aspergilar, de la cual vamos á traducir lo mas importante.

El 16 de Febrero ingresó en dicho hospital un enfermo que hacía dos años tenía un reuma persistente. Reconocido por el Sr. Potain, apreció que tenía ligera fiebre (38°5), que disminuyó á los cuatro ó cinco días y desapareció luego. No había antecedentes hereditarios: el padre murió asmático y la madre de enfermedad que desconoce el hijo. En 1885 tuvo el enfermo una pleuresía izquierda que curó pronto y al año siguiente otra derecha que exigió la punción; después ha tenido dolores reumáticos. Hace dos años comenzó á toser, y desde entonces, con exacerbaciones de vez en cuando, no ha desaparecido la tos. Ha tenido tres hemoptisis. El enfraquecimiento se ha graduado poco á poco y la pérdida de peso es hoy de 10 kilogramos.

A su ingreso se apreciaba fácilmente una bronquitis generalizada. Además, al nivel de la fosa supraespinosa del lado inferior estaba disminuida la sonoridad. En el mismo punto estaba debilitado el murmullo vesicular, un tanto áspero, la espiración algo prolongada y estertores finos. Había también broncofonía y aumento de vibraciones. Todos estos fenómenos, moderados, pero manifestos, estaban limitados á la parte superior del lado izquierdo, por detrás, y la fosa supraespinosa nada de notable presentaba. Por delante y á

la izquierda había un poco de timpanismo, y era algo acentuada la tonalidad del sonido obtenido por la percusión; el murmullo vesicular era normal. En suma, todos los signos estaban limitados á la parte superior del lado izquierdo por detrás, y en el resto del pecho no se apreciaba más que los signos de bronquitis, que ya han desaparecido.

El enfermo arroja esputos espesos, viscosos, opacos, numulares, nadando en la serosidad y mezclados con materia negruzcas de naturaleza mal determinada. Aunque esta expectoración tenga enteramente el aspecto de la que se encuentra en la tuberculosis, no se descubre bacilos al examen microscópico, y esto es tanto más chocante cuanto el enfermo presenta enteramente el aspecto de una tuberculosis clásica.

En lugar de los bacilos se ha encontrado en los esputos un hongo, el *aspergillus*. Inoculado en gelosis ha dado una vegetación característica. El enfermo es criador de pichones, y los Sres. Dieulafoy, Chantemesse y Vidal han demostrado que en los que ejercen este oficio podía desarrollarse una enfermedad particular del pulmón, debida al *aspergillus*. Para dar de comer á los pichones se introduce en el pico grandes cantidades de mijo diluido en agua, de que se llena la boca el criador para proyectarla por expuición en el pico de los animales. Ahora bien: el *aspergillus* es muy común en los granos de mijo, y éste es probablemente el origen de la enfermedad.

Los pichones sufren una enfermedad especial del suelo de la boca que se llama chancreo y que está caracterizada por un tumorcillo cuyo tamaño varía desde el de un guisante al de una avellana; en el centro se encuentra el *aspergillus*. Los pichones presentan al mismo tiempo el parásito en las vísceras, en las que se encuentra granulaciónes enteramente parecidas á las tuberculosas.

Los accidentes ocasionados por el hongo en los pichones pueden ser muy graves. Desecándolo, pulverizándolo y haciendo respirar el polvo á los animales, son acometidos de neumonía grave que los mata en dos ó tres días.

En el hombre el *aspergillus* puede implantarse en diferentes puntos del cuerpo; así se ha encontrado en el oído externo y se ha descrito una otitis especial ocasionada por él. Se le ha encontrado también en el pulmón en casos de neumonía gangrenosa y de dilatación bronquial, pues halla en ellos un medio favorable. Pero en otros casos el parásito desarrolla, como hemos visto, una enfermedad cuya evolución se parece á la de la tisis pulmonar, y se encuentra entonces, además de los fragmentos de *aspergillus*, fibras elásticas. Son hechos muy raros, pues no se registran hasta ahora más que tres casos bien manifestos.

En suma, la enfermedad de los criadores de pichones es una tuberculosis que nada tiene de bacilar, es una pseudo-tuberculosis.

¿Cuál es el porvenir de este enfermo? Una mujer que arrojaba esputos con el *aspergillus* y fibras elásticas ha curado. Se puede, pues, decir que se trata de una enfermedad menos grave que la tuberculosis ordinaria, y por lo demás, la afección es apirética; la fiebre que presentaba el enfermo no dependía probablemente de su enfermedad. Naturalmente, los enfermos deben abandonar su oficio, muy peligroso para ellos, á fin de evitar las inoculaciones sucesivas; pero las indicaciones del tratamiento no ofrecen hasta ahora nada de especial, y debemos limitarnos á la terapéutica de la bronquitis.

III

Es necesario conocer los cambios de volumen de los ovarios, especialmente en los casos de fibromiomas uterinos.

Este estudio tiene no sólo gran interés teórico, sino que contribuye también á ilustrar el cuadro de los síntomas clínicos observados en los casos de fibromiomas uterinos.

En general, no sólo se puede observar una degeneración quística de los ovarios, sino también una ovaritis intersticial y cambios característicos en la estructura histológica de las envolturas ováricas. Las investigaciones del Dr. Popow han recaído sobre 40 casos. Á consecuencia de castraciones hechas á causa de la presencia de fibromiomas uterinos ha podido examinar todas estas piezas anatómicas. He aquí ahora la edad de las operadas:

Hubo 1 enferma de edad de 25 á 30 años.	
— 5 — — de 30 á 35 —	
— 6 — — de 35 á 40 —	
— 5 — — de 40 á 45 —	
— 2 — — de más de 45 —	

Si se considera todas estas mujeres desde el punto de vista de su aptitud para la reproducción, catorce no han tenido descendencia, tres han parido una vez y otras tres han tenido dos hijos.

Había dos casos de miomas cavernosos.

Desde el punto de vista macroscópico, más de la mitad de los ovarios habían sufrido un aumento de volumen.

Para las investigaciones histológicas se hicieron preparaciones endurecidas con el ácido ósmico, el alcohol y el sublimado, se montaron en parafina y se tiñeron con ematoxilina, eosina y picrocarmin.

Gracias á estas diferentes preparaciones microscópicas, el Dr. Popow ha podido sacar las siguientes conclusiones:

En las casos de fibromiomas uterinos se observa ordinariamente cambios en la textura de los ovarios. Estas alteraciones son más ó menos marcadas y tienen su asiento, ora en la capa ovígena, ora en el tejido intersticial, ora en el parénquima ovárico.

Se desarrolla generalmente una hipertrofia del estroma ovárico, y por tanto un aumento de la masa ovárica.

Este proceso comprende á veces la capa cortical del ovario, á veces se localiza en un punto determinado, y otras se encuentra á lo largo de los vasos y de los filetes nerviosos.

Se produce una disminución de la luz de los vasos, un engrosamiento de las envolturas nerviosas y una atrofia de los filamentos nerviosos separados.

Los folículos del ovario pueden tomar doblemente parte en este proceso morboso:

a) Se puede observar un aumento de volumen de los folículos. En este caso cada ovario parece compuesto de pequeñas cavidades (degeneración quística), semejantes á los folículos de Graaf, en los diferentes estadios de su desarrollo.

b) Se puede observar la atresia folicular.

La destrucción de los folículos de Graaf hipertrofiados constituye aparentemente la terminación más frecuente de las enfermedades ováricas (ovaritis foliculosa).

Por último, en los casos de fibromiomas la sustancia cortical de algunos ovarios presenta gran desarrollo vascular.

IV

He aquí las principales conclusiones del escrito del señor Szczypiorski acerca de los entozoarios del encéfalo:

Los parásitos vesiculares que se ha encontrado hasta ahora en el encéfalo son los cisticercos y los equinococos. Los primeros, relativamente más frecuentes y comunmente más numerosos, cambian de forma ramificándose al infinito (*cysticercus racemosus*).

Se observa: 1.º, los cisticercos látricos; 2.º, los cisticercos inermes.

En el estado fresco son siempre reconocibles por la estruc-

tura ondulada de su vesícula caudal. Pueden ser engendrados por la tenia de que es portador el paciente (auto-infección). Radican en la periferia del encéfalo.

Los equinococos son más raros; constituyen generalmente un quiste único lleno de líquido y de vesículas hijas. Tienen la propiedad de abrirse paso á través de los agujeros y huesos del cráneo. El hexacanto de estos parásitos penetra en el encéfalo por la vía vascular sanguínea. Es introducido en el tubo digestivo con los alimentos, por el intermedio del perro afecto de tenia.

Es imposible trazar un cuadro clínico tipo, á causa del polimorfismo sumamente particular de las manifestaciones provocadas por el parásito.

Generalmente, los quistes de equinococos están caracterizados por la cefalea persistente, la epilepsia y las parálisis parciales, pero duraderas, la demencia creciente, la marcha progresiva, el principio á la edad de veinte á treinta años, la duración de dos á tres años.

Los cisticercos por la marcha irregular, el principio á la edad de cuarenta á cincuenta años, la epilepsia pasajera por accesos, las contracturas, los vómitos, los trastornos psíquicos, la cefalalgia intermitente, la duración desde algunos meses hasta doce años y más. Á menudo pasan inadvertidos.

El diagnóstico del hidátide es posible cuando aparece el quiste al exterior.

El del cisticercos puede corroborarse por la existencia de la tenia.

La terminación habitual es la muerte, que á menudo sobreviene súbitamente. Sin embargo, hay que añadir que cuando se trata de cisticercos, el pronóstico no es excesivamente grave, puesto que en el 20,5 por 100 de los casos su presencia no se manifiesta por ningún fenómeno alarmante. La muerte en estos casos es debida, ora á una enfermedad incidente, ora á los progresos de la edad.

Tratamiento profiláctico; expulsión de la tenia; examen de la carne; aplicación de las leyes de la Higiene al campo.

Tratamiento curativo: trepanación, incisión del tumor que aparece en el cráneo.

En la mayoría de los casos, el tratamiento no puede ser más que sintomático.

Dr. RAMÓN SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FORMULAS

Poción calmante antihistérica.

(GRASSET)

Hidrato de cloral.	4,00 gramos.
Bromuro de sodio.	4,00 —
Extracto de beleño.	0,04 —
— de cannabis indica.	0,04 —
Julepe gomoso.	64,00 —

H. s. a. una poción, de la que se tomará como hipnótico de dos á cuatro cucharadas. Se las administra de hora en hora ó de media en media hora, por la noche, á partir desde las diez, en una taza de infusión de hojas de naranjo, á las histéricas que se quejan de agitación durante la noche y de falta de sueño. La antipirina es también un buen medicamento del dolor en el histerismo (hemigránea, neuralgias). Respecto á los bromuros, el autor los asocia generalmente al arsénico.

Colutorio contra la difteria.

(J. SIMÓN)

Acido salicílico.	0,50 á 1 gramo.
Alcohol.	c. s. para disolver.
Glicerina.	40 gramos.
Infusión de eucalipto.	60 —

H. s. a. — Con un pincel guarnecido de algodón seco se limpia la garganta de modo que se quiten las mucosidades ó la saliva que cubren las falsas membranas. Otro pincel guarnecido de algodón hidrófilo se sumerge en el colutorio, y con el algodón que lleva se frota las chapas diftélicas, de modo que se desprendan las menos adheridas, sin excoriar, empero, la mucosa subyacente. Se repite estos embadurnamientos cada hora por el día y cada tres por la noche, á partir desde las nueve. Si las falsas membranas son muy gruesas y están muy adheridas se da además, de dos á cuatro veces diarias, un toque con la mezcla siguiente:

Percloruro de hierro. } ã 10 gramos.
Glicerina. }

Mézelase. — Cada dos horas el embadurnamiento irá seguido de una irrigación con agua de Vichy, con cal medicinal ó con una disolución acuosa de ácido bórico al 4 por 100. Estas irrigaciones deben ser tibias y bastante abundantes (un vaso grande).

Al interior se administra el percloruro de hierro á la dosis de 10 á 20 gotas por veinticuatro horas, según la edad del enfermo. Una gota cada hora, en caldo por ejemplo.

S.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

BREVES CONSIDERACIONES

ACERCA DE LA PATOGENIA, LA TERAPÉUTICA Y LA PROFILAXIS DE LA DIFTERIA (1)

Trabajo leído en las sesiones de 7 y 14 de Febrero del año actual, en la Real Academia de Medicina, por el Académico numerario

Dr. D. MANUEL IGLESIAS

En otros escritos, últimamente publicados, sobre las enfermedades micróbicas (*Lecciones sobre las enfermedades micróbicas, dadas en la Escuela de Medicina de Toulouse*, por Mr. Cabadé; París, 1891), se asegura que el bacilo de la difteria, que en justicia debe llamarse bacilo de Loeffler, si bien Klebs le había indicado antes, es el agente indiscutible de las producciones pseudo-membranosas; que este bacilo ofrece gran semejanza con el de la tuberculosis, si bien es el doble de grueso, muriendo á la temperatura de 60° y con más frecuencia antes de los 50°, en tanto que el esporo conserva sus facultades germinativas aun cuando permanezca por bastante tiempo en una atmósfera de 100°; y que habiéndose inoculado gran número de animales por Loeffler, con los cultivos puros obtenidos según su procedimiento, dichos animales sucumbieron con frecuencia, afectados de falsas membranas de la faringe y del aparato respiratorio, y presentando siempre en el punto de la inoculación, si ésta era subcutánea, edema con equimosis. Loeffler consigna que depositando su cultivo sobre una mucosa perfectamente sana y no congestionada, los resultados son casi constantemente negativos; en tanto que si la mucosa se halla irritada, ó presenta alguna solución de continuidad, es raro que deje de presentarse alguna pseudo-membrana más ó menos hemorrágica, según la intensidad de la lesión: asegurando, además, que no ha hallado nunca el bacilo en la sangre de los animales que sucumben por la inoculación. El bacilo diftérico, se dice, da lugar á la producción de falsas membranas, y obra también por un veneno especial que segrega: si las falsas membranas, por su número ó por su sitio, impiden el ejercicio de una función indispensable para la vida, sobrevendrá la muerte, aunque la sangre no contenga un

(1) Véase el número anterior.

átomo de ptomainas tóxicas; y habrá casos en que sin alteración notable de órganos ó funciones importantes, la muerte puede ser la consecuencia de la mezcla de ptomainas tóxicas con la sangre. Roux y Yersin creen haber demostrado que filtrando con cuidado el líquido en que las colonias de bacterias diftélicas se han desarrollado, é inyectando á animales dicho líquido, enteramente privado de micro organismos, se determina un envenenamiento enteramente semejante al diftérico; siendo de notar, que las ptomainas diftélicas tienen su mayor virulencia cuando su reacción es alcalina, que son grandes sus semejanzas con las diastasas, modificándose como éstas por el calor, el aire y la luz solar, y especialmente por la adición de una pequeña cantidad de ácido, que debilita ó retrasa su acción. Aseguran también que la intensidad de los síntomas y la prontitud de la muerte están en relación directa con la cantidad de líquido inyectado, que contiene ptomainas; afirmando Mr. Jules Simón: *que el microbio propaga la enfermedad, y el líquido con ptomainas mala*.

De los estudios de Loeffler, Roux y Yersin se deduce una gran vitalidad de los esporos del bacilo diftérico, y aun del micro-organismo, y de aquí la facilidad de su reproducción, su duración y su resistencia á los diversos agentes de destrucción. La virulencia mayor ó menor del microbio puede variar con las epidemias, asegura el Dr. Cabadé, y los síntomas de la difteria varían según el sitio donde el microbio se implanta ó prolifera, produciendo las falsas membranas características.

De lo anteriormente expuesto sobre la patogenia parasitaria de la difteria se desprende, que bacteriólogos tan laboriosos, como Cornil y Babés, aseguran que *las observaciones bacteriológicas referentes á la enfermedad en el hombre*, distan de ser concluyentes; hallándose conforme con esta opinión la Comisión de la Academia de Medicina de París, que informó en 1888 acerca de los trabajos presentados en oposición al premio Saint Paul.

Creo, por tanto, que no puede decirse con tanta seguridad como algunos lo afirman, sin faltar á las leyes de la lógica, del método experimental, que se conoce el microbio determinante de la difteria en el hombre, pues lo cierto es que el bacilo de Loeffler se ha encontrado á veces en personas sanas, y no se ha hallado en casos de difteria bien caracterizada; apelándose para la explicación de los fenómenos morbosos que se observan á la hipótesis de la *ptomaina especial*, que ni siquiera se ha aislado ni estudiado convenientemente, como ha sucedido con la del *tifus*, á la que Brieger ha denominado *tifotoxina*, habiendo hecho con ella estudios de verdadero interés científico. Por esto no es de extrañar que clínicos tan reputados como Hensch, de la Escuela de Berlín, considere como hipotética y falta de todo fundamento la doctrina *parasitaria*, en el interesante artículo que consagra á la difteria en su *Tratado de enfermedades de los Niños*, y para el cual dice que ha consultado más de 600 observaciones escritas, y los recuerdos de las que ha confiado á su memoria.

La *difteria de las aves* es, según los estudios que más confianza merecen, una especie morbosa distinta de la del hombre, aunque ofrezca con ésta algunas analogías, que a veces se encuentran aun entre las enfermedades de la naturaleza más distinta; pues la de las aves no se transmite al hombre, según resulta de la mayoría de las observaciones que su curso es mucho más lento, y sus lesiones distintas y variables con las diversas especies de animales. Y la difteria de la vaca es también una especie morbosa especial, que no tiene sino remota semejanza con la del hombre y con la de las aves.

No puede, por tanto, admitirse, hoy por hoy, que la difteria del hombre sea una enfermedad parasitaria, puesto que el microbio que se dice la produce, debería encontrarse en todos los casos, para que pudiera sostenerse la hipótesis á que se va haciendo referencia.

Teniendo en cuenta los síntomas que ofrece esta dolencia, en curso, lesiones anatómicas y etiología, juzgo que su patogenia es muy análoga á la de las enfermedades tíficas ó sépticas, pues ofrece como éstas brotes en uno de los tegumentos, en la mucosa del istmo de las fauces y del aparato respiratorio, así como las afecciones tíficas suelen ir acompañadas de brotes en la mucosa digestiva, y más á menudo en la piel, en que se observan manchas, petequias y vesículas con otras manifestaciones en el tegumento interno y en el externo. Como en los padecimientos tíficos y sépticos, los síntomas y las lesiones de la difteria indican alteración profunda de los elementos fundamentales de la vida, del sistema nervioso y del aparato circulatorio y de la sangre; y esta profunda perturbación de tales elementos, muéstrase bien clara en la convalecencia, en forma de parálisis diftérica, de meningitis gravísimas, de debilidad y falta de fuerzas y de los síntomas propios de la anemia sintomática, que se manifiestan por palidez, decoloración y demás fenómenos propios de la disminución en cantidad y calidad de los glóbulos rojos de la sangre, y especialmente de su hemoglobina.

Las fiebres exantemáticas graves ofrecen también alguna semejanza con la enfermedad que vamos estudiando, al menos en sus fenómenos generales, en la alteración de la sangre que en ellas se observa y en su etiología: por lo cual no deja de ser razonable el concepto de considerar las manifestaciones diftéricas como un exantema interno, cuyo brote se localiza más especialmente en la mucosa del istmo de las fauces, de la faringe y en el aparato respiratorio.

Y sucede con la difteria humana lo que con las afecciones tíficas: puede desarrollarse espontáneamente, en virtud de condiciones individuales ó del medio ambiente, y una vez desarrollada la enfermedad, convierten a los enfermos en verdaderos focos de infección, que pueden transmitir el padecimiento á las personas sanas, que se someten á la influencia del agente específico que constituye la causa determinante de la enfermedad.

No quiere esto decir que la difteria sea igual que las enfermedades llamadas *septicemia* y *tifus*, que en la doctrina parasitaria se consideran producidas por el *bacilo séptico* de Pasteur la primera, y por el *bacilo* de E. Eberth la segunda; puesto que la difteria es una enfermedad específica, distinta de todas las demás especies morbosas, aunque en sus manifestaciones morbosas ofrece algunos caracteres que corresponden á los estados patológico-septicémicos ó tíficos. Esta hipótesis patogénica hállase, en mi opinión, conforme con principios racionales, y es suficiente para comprender la causa de los fenómenos que constituyen la difteria; pero al fin y al cabo no deja de ser una hipótesis, ó sea una opinión interina ó transitoria, que podrá ser rectificada por los hechos, ó transformada en conocimiento cierto y verdadero, de los que constituyen el caudal de toda ciencia experimental.

II

Fundándome en la noción patogénica expuesta, apuntaré algunas consideraciones sobre la terapéutica de la difteria que ha de estar en armonía con la razón y la experiencia, si ese concepto ha de reunir el carácter teórico-práctico, especulativo y experimental que corresponde á toda ciencia.

Y ante todo creo conveniente manifestar: que la difteria es siempre una dolencia de las más graves, que puede quitar la vida en su período agudo, ó después de terminado éste,

cuando el enfermo parece hallarse en convalecencia; que la variedad de curso rápido, de extensas manifestaciones y acompañada de fenómenos sépticos ó tíficos intensos, es ordinariamente mortal, siendo en ella ineficaces por lo común los modificadores terapéuticos más enérgicos; y que en esta enfermedad, como en todos los estados morbosos, ha de contarse siempre con la facultad curativa del organismo humano para justipreciar el valor terapéutico de los modificadores que se pongan en práctica.

El tratamiento puede dividirse en general y local, y juzgo que debe darse desde el principio la preferencia á los preparados quínicos, á los ácidos minerales y á los alcohólicos, administrados al interior, porque constituyen, según mi opinión, los modificadores terapéuticos más eficaces en el tratamiento de la difteria humana. Deben, pues, emplearse tales medicamentos, así en los casos bien definidos, como en los dudosos, en que sin tener seguridad de la existencia de la difteria, se teme el desarrollo de esta enfermedad, ya por la constitución epidémica reinante, ya por los síntomas que el enfermo nos presenta.

Prefiero, en el tratamiento de esta enfermedad, entre los preparados quínicos, el sulfato de quinina, á dosis de 5 centigramos á 1 decigramo, según la edad, repetida cada tres horas, y continuando el uso de este modificador mientras dure la fiebre, que da la medida del estado de mayor á menor gravedad del padecimiento, debiendo sustituirse á veces por el cocimiento de quina ó el vino quinado. También se ha recomendado la *antipirina*, ó *dimethyloxiquinicina*; pero si bien su acción tónica y antiespasmódica es indudable, creo preferibles los preparados de quina, y más especialmente las sales de quinina.

Las limonadas minerales, y con especialidad la sulfúrica y la clorhídrica, deben figurar en la terapéutica de la difteria, empleadas á cortadillos; ya al mismo tiempo que el sulfato quínico, ya en el intermedio.

Los alcohólicos son igualmente útiles en esta gravísima dolencia, debiendo preferirse los vinos fuertemente alcoholizados, como nuestro Jerez, y las pociones alcohólicas, como la que figura en la edición vigente de nuestra Farmacopea.

Los caldos sustanciosos, las infusiones de té y de café y las bebidas diluentes completan el tratamiento que consideramos preferible en el tratamiento de la difteria.

En algunos casos deberán administrarse los eméticos, ya al principio de la enfermedad, ya en su curso, y cuando se observen fenómenos disneicos ó asfíxicos, que indiquen compromiso grave de la vida de los pacientes. La ipecacuana en polvo prestará en semejantes circunstancias utilísimos servicios, á dosis emética, desembarazando la mucosa respiratoria de las mucosidades y falsas membranas que la obstruyen, dificultando en sumo grado la respiración, y desingurgitando el pulmón de los líquidos que le infartan, dando origen á los diversos grados de la lesión llamada *hepatización*.

El tratamiento local no tiene, en mi humilde opinión, la importancia que generalmente se le ha concedido; y sin que yo le desdén como Henoch, que le considera como inútil, tengo mucha más confianza en los modificadores del estado general, que anteriormente he mencionado. Entiendo que deben proibirse todos aquellos tópicos que, como los cáusticos enérgicos, pueden determinar espasmos é inflamaciones consecutivas, que comprometan más y más una vida, que está ya amenazada en sus fundamentos más esenciales; y prefiero la práctica que consiste en separar suavemente los productos pseudo-membranosos, limpiando las mucosas en que se manifiestan, y modificando su estado morbooso con sustancias emolientes ligeramente astringentes ó suaves antisépticos. Los hisopillos de algodón en rama ó de hilas

finas, secos, pueden servir para limpiar las partes afectadas de difteria; empleando después, en lavatorio, gargarismos colutorio ó pulverizaciones, cocimientos emolientes, como el de malvabisco y adormideras, ó soluciones de ácido salicílico, de bórax, de deutocloruro hidrargírico ú otras análogas; y repitiendo estas operaciones cada cuatro ó seis horas. Las pomadas mercuriales alrededor del cuello, solas ó mezcladas con la de belladona, y algunos otros emolientes pueden ser de verdadera utilidad en muchos casos.

(Se continuará.)

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REALES ÓRDENES

Ilmo. Sr.: Fijado un plazo para que las viudas y huérfanos de los individuos que fallecen durante una epidemia puedan solicitar las pensiones que les correspondan con arreglo á la ley, no hay razón para que igualmente no se limite el tiempo dentro del cual deba solicitarse la Cruz de Epidemias por los profesores que se consideren con méritos bastantes para obtenerla; pues si en los primeros el estado de ánimo consiguiente á la pérdida de un ser querido ó el ignorar el derecho que les asiste son tal vez las causas por las que dejan de hacer en época oportuna la solicitud de pensión, no así ha de disculparse la negligencia de quienes saben que los servicios extraordinarios y de relevante mérito que presten con motivo de una epidemia pueden ser recompensados con la concesión de dicha Cruz.

A más de esto, importa fijar un plazo con el fin de que, siendo recientes los hechos expuestos en demanda de aquel honroso distintivo, se detallen con exactitud, y las declaraciones prestadas para comprobarlos merezcan la fe necesaria sin dejar duda alguna en la apreciación de los méritos alegados.

Por estas consideraciones;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, conformándose con lo dictaminado por el Real Consejo de Sanidad y propuesto por esta Dirección general, se ha servido disponer que en lo sucesivo no se dé curso á ninguna instancia en que se solicite la Cruz de Epidemias por servicios prestados en localidad que ocho meses antes de la fecha en que se presente la instancia haya sido declarada libre de epidemia, ampliando á un año dicho plazo cuando el punto invadido en que se ejecutaron los hechos cuya recompensa se solicita corresponda á Ultramar. Los mismos plazos, igualmente improrrogables, se conceden para que, á contar del día en que esta soberana resolución aparezca inserta en la *Gaceta*, pueda promoverse la instrucción de los oportunos expedientes por los médicos que habiendo prestado servicios en pasadas epidemias se conceptúen con méritos bastantes para aspirar á la concesión de la referida Cruz.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos que procedan. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 30 de Marzo de 1891. — *Silvela*. — Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad.

Ilmo. Sr.: En cumplimiento de lo dispuesto en el art. 3.º del real decreto de 5 de Julio de 1887, y por fallecimiento de D. Rafael Cerdó y Oliver, médico-director en propiedad que era del establecimiento balneario de Carratraca;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, ha tenido á bien nombrar médico-director nume-

rario de baños y aguas minero-medicinales á D. Luciano Courel y Armesto, que es el primero de los supernumerarios.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 30 de Marzo de 1891. — *Silvela*. — Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA

EXPOSICIÓN

Señora: Las disposiciones orgánicas del Cuerpo de Establecimientos penales y cárceles, encaminadas á regularizar la situación de los empleados y á ordenar su ingreso y ascenso en este ramo de la Administración pública, ejercen por necesidad directa influencia en el buen régimen, disciplina y moralidad de las prisiones.

Sin negar en absoluto cierto mejoramiento, no abundan verdaderamente las ocasiones y motivos para congratularse por los resultados obtenidos con la creación del Cuerpo de empleados de los presidios y cárceles.

La oposición, que sirvió de base á este nuevo organismo, ha defraudado las halagüeñas esperanzas que sus mantenedores abrigaban, sin duda por no detenerse á meditar bastante que para ciertos cargos y determinadas funciones se necesitan, más que el erudito conocimiento de las teorías, dotes de carácter, hábitos de mando, integridad intachable y celo exquisito en el cumplimiento del deber, y un conjunto en suma, de cualidades y virtudes que no se acreditan ni demuestran en el palenque de públicos certámenes.

Penetrado de tan clara verdad, el ministro que suscribe tiene el propósito de presentar á las Cortes, previa la venia de V. M., un proyecto de ley en que, con el valioso concurso del Poder legislativo, se logre dar satisfacción cumplida en este punto á las legítimas aspiraciones de la opinión, sólidas garantías á un servicio tan importante de la Administración del Estado.

Urge, mientras tanto, atender á necesidades imperiosas que hoy se dejan sentir en la organización y disciplina de los empleados del Cuerpo de Penales.

Se impone, en primer término, la derogación del real decreto de 11 de Noviembre de 1889, en el cual se llevaron á extremos, que la experiencia acredita de exagerados, las concesiones á favor de dicha clase, á expensas de las facultades del Centro directivo.

No cabe mantener por más tiempo la innovación introducida en su art. 6.º, de que los directores de Establecimientos penales sean vocales natos de las Juntas locales de Prisiones correspondientes. Llamadas tales Corporaciones á ejercer una fiscalización constante sobre el régimen y sobre el personal de los Penales, se hace difícil que desempeñen desembarazadamente su saludable misión si han de intervenir en sus actos, con carácter de individuos de las mismas, los funcionarios que precisamente deben ser vigilados y poder llegar á ser corregidos por ellas.

Tampoco es conveniente sostener las Inspecciones, que no ha logrado plantear ninguno de mis antecesores, sacando los inspectores del Cuerpo de empleados de Penales. Tendría este sistema, en primer término, el inconveniente de privar á los Establecimientos del personal más idóneo para el cargo de su dirección; además de que con él se corre el riesgo de desvirtuar las nuevas y delicadas funciones encomendadas á tales funcionarios, erigidos en investigadores cuando podían volver á ser investigados, y que unidos á sus colegas por vínculos de compañerismo, y en algunos



... de amistad, habrían de luchar á cada paso, en el ejercicio de sus nuevos cargos, con los compromisos y dificultades nacidos del espíritu de cuerpo.

Precisamente, este servicio de la inspección hállase confiado á las Juntas locales de Prisiones, entidades de gran autoridad y prestigio, que funcionan, no tan sólo donde hay Establecimientos penales propiamente dichos, sino también donde existen Correccionales, y vienen procurando, desde su creación, señalados é importantes adelantos en el régimen moral y material de las prisiones.

Combinándose así la constante y benéfica intervención de las Juntas locales con la acción eficaz del Centro directivo, queda atendida cumplidamente esta parte del servicio penitenciario.

Otra de las innovaciones del real decreto de 11 de Noviembre de 1889, hacia la que nadie ha sentido verdadero entusiasmo, es la llamada Escuela Normal, que sólo existe en el orden de las ideas, y que convirtiendo al empleado en alumno, ha ofrecido tales dificultades para su constitución, que no ha sido posible á sus fundadores implantarla.

No abandona el ministro que suscribe la idea de preparar, mediante la enseñanza especial, que tiene histórica tradición entre nosotros, á los empleados de las cárceles; pero procurará dar con el concurso de las Cortes condiciones prácticas de vida á tan interesante reforma.

Fracasados todos esos intentos de novedades, y suprimida, además, por el Congreso de los Diputados, la dotación que figuraba en el presupuesto de este departamento ministerial con destino á la proyectada Guardia penitenciaria, faltan las bases fundamentales sobre que se apoyaba el real decreto citado, cuyos principales artículos, como toda mera abstracción, han sido letra muerta desde que se publicaron.

Así es, que semejantes preceptos, sin existencia real y efectiva, no tienen para qué comprenderse en el adjunto proyecto de decreto, circunscribiéndose éste, por el contrario, á los términos precisos y propios de una prudente y razonada reorganización del Cuerpo de empleados de Establecimientos penales y cárceles.

Facilitase en él la aspiración, hasta ahora no realizada, de constituirlo sobre su base más amplia, convirtiendo la numerosa clase de vigilantes segundos, en su mayor parte interinos, en funcionarios permanentes y estables, siempre que fueren aprobados en el examen á que se les somete en los mismos puntos en que desempeñan sus cargos y ante Tribunales competentes.

La Sección Administrativa, que es una de las cuatro en que se divide el Cuerpo, se unifica por completo como no lo ha estado nunca, comprendiendo á todos los empleados á quienes incumbe la dirección, administración, régimen y vigilancia de los Establecimientos penales y cárceles.

Tanto para ella como para las tres restantes, ó sean la Sanitaria, Religiosa y de Enseñanza, se establecen metódicamente los necesarios preceptos que se refieren al ingreso, ascenso, exámenes, concursos, programas y Tribunales, aplicables á cada una de ellas, al mismo tiempo que se agregan otras reglas comunes á todas sobre licencias, excedencias y jubilaciones en armonía con la legislación general, salvando ciertas antinomias que anteriormente existían.

En cuanto al respeto á los derechos adquiridos al amparo de decretos anteriores, el ministro que suscribe ha puesto esmerado empeño en acatarlos escrupulosamente, pudiendo afirmarse que las numerosas reclamaciones hasta ahora formuladas por los interesados, que tengan un fundamento racional y justo, obtendrán la debida reparación con el recto cumplimiento del adjunto decreto.

Completase éste con meditadas disposiciones de carácter

disciplinario, que han de ejercer saludable influjo en la moral de los empleados del Cuerpo de penales y cárceles.

Lo primero y más necesario que en este orden de consideraciones había que hacer, era derogar el precepto contenido en el real decreto de 11 de Noviembre de 1889, por virtud del cual los empleados no podían ser separados del Cuerpo sin haber incurrido no menos que en tres faltas graves.

Semejante lenidad, que no tiene precedente, no es posible subsista con relación á funcionarios que gozan del beneficio de la inamovilidad, el cual ha de ir acompañado de una responsabilidad mayor, y que tienen bajo su custodia y defensa los importantes intereses morales y materiales de las prisiones.

Así es, que de ahora en adelante se preceptúa que basta una sola falta grave para poder acordar la separación definitiva del empleado que la haya cometido.

Determinanse, además, por primera vez los requisitos y formalidades que deben concurrir en los expedientes gubernativos, estableciéndose un orden de procedimiento que, al par que consienta allegar elementos de prueba á lo actuado, permita depurar responsabilidades que hoy no podían, en muchas ocasiones, hacerse efectivas, por deficiencias de los expedientes, instruidos sin reglas fijas señaladas de antemano.

Por último, se deslinda claramente la facultad de suspender interinamente; establécese una razonada clasificación de las faltas administrativas; se adoptan prudentes precauciones para que la arbitrariedad no tenga cabida, y se dictan, en fin, otros preceptos en que se armoniza el principio de autoridad y la eficacia de las responsabilidades con las garantías de los empleados del Cuerpo de Establecimientos penales y cárceles.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 16 de Marzo de 1891. — Señora: A L. R. P. de V. M. — *Raimundo Fernández Villaverde*.

REAL DECRETO

En atención á las razones expuestas por el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el Consejo de Ministros;

En nombre de mi augusto hijo el rey D. Alfonso XIII, y como reina regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Constituyen el Cuerpo de empleados de Establecimientos penales los funcionarios que con diversas denominaciones prestan servicio en ellos ó en cárceles y han obtenido su nombramiento mediante oposición, examen, concurso ó en virtud del derecho reconocido por tiempo de servicios, con arreglo á disposiciones anteriores, así como los que en adelante lo obtengan de conformidad con los preceptos del presente decreto.

Art. 2.º El Cuerpo se dividirá en las Secciones siguientes:

Administrativa.

Sanitaria.

Religiosa.

De Enseñanza.

La Sección Administrativa comprende á todos los funcionarios encargados de la dirección, administración, régimen y vigilancia de los Establecimientos penales y cárceles.

Forman la Sección Sanitaria los médicos, practicantes de Medicina y Cirugía y practicantes de Farmacia.

Constituyen la Sección Religiosa los capellanes.

Componen la Sección de Enseñanza los maestros de Instrucción primaria.

Art 3.º El personal de la Sección Administrativa constará de

Directores de primera clase, con.	6.000 pesetas.
Idem de segunda id., con.	5.000 —
Idem de tercera id., con.	4.000 —
Subdirectores de primera clase, con.	3.500 —
Idem de segunda id., con.	3.000 —
Administradores, de.	2.500 á 2.999
Ayudantes de primera clase, de.	2.000 á 2.499
Idem de segunda id., de.	1.500 á 1.999
Idem de tercera id., de.	1.250 á 1.499
Vigilantes de primera clase, de.	1.000 á 1.249
Idem de segunda id., hasta.	999

El personal de la Sección Sanitaria se compondrá de

Médicos de primera clase, de.	2.500 á 3.000
Idem de segunda id., de.	2.000 á 2.499
Idem de tercera id., de.	1.500 á 1.999
Practicantes de Medicina y Cirugía, hasta.	1.350
Practicantes de Farmacia, hasta.	1.350

El personal de la Sección Religiosa constará de

Capellanes de primera clase, con.	2.000 pesetas.
Idem de segunda id., de.	1.500 á 1.999
Idem de tercera id., hasta.	1.499

El personal de la Sección de Enseñanza se compondrá de

Maestros de primera clase, con.	2.000 pesetas.
Idem de segunda id., con.	1.750 —
Idem de tercera id., con.	1.500 —

Art. 4.º Dentro de cada clase todos los cargos son iguales en categoría, aun cuando sea distinta la retribución que tengan asignada.

Los funcionarios conservarán, por consiguiente, en el escalafón de su clase respectiva, el número que les corresponda en razón á su ingreso en ella, sea el que fuere el destino que desempeñen ó aquel á que en adelante fueren trasladados dentro de la clase misma, por conveniencia propia ó del servicio.

Art. 5.º Los actuales oficiales secretarios se denominarán ayudantes de primera clase; los oficiales de órdenes, ayudantes de segunda, y los alumnos aspirantes, ayudantes de tercera, sean cuales fueren las funciones que unos y otros desempeñen.

Al efecto, acreditarán en sus respectivos títulos el cambio de denominación de destino por *Nota*, que suscribirán las autoridades que les hayan dado la posesión; debiendo cumplimentarse este requisito en el plazo de quince días, á contar desde la publicación del presente decreto.

Art. 6.º El ingreso en la Sección Administrativa tendrá lugar.

Art. 15. En la Sección Sanitaria los médicos ingresarán por las plazas de tercera clase comprendidas en el art. 3.º, mediante oposición entre los que tengan el título de licenciado en Medicina y Cirugía.

Si hubiere practicantes que lleven dos años de servicio en algún Establecimiento penal y posean el título de licenciado en Medicina y Cirugía, se proveerá en ellos en primer término, mediante concurso, toda plaza que vacue de médico de tercera clase.

Las plazas de practicantes de Medicina y Cirugía y de practicantes de Farmacia se obtendrán por concurso entre los solicitantes que tuvieran los títulos que habilitan para el ejercicio de estas profesiones.

Art. 16. Los ascensos en la Sección Sanitaria se concederán por orden riguroso de antigüedad entre los funcionarios de la clase inmediata.

Si se creara alguna plaza en dicha Sección, una vez anunciada oportunamente, se proveerá por concurso entre los médicos del Cuerpo que la soliciten.

Si no hubiere aspirantes al concurso, se proveerá por oposición entre individuos que tengan el título de licenciado en Medicina y Cirugía.

Art 17. Los programas á que hayan de sujetarse los opositores á las plazas de médico se redactarán por tres vocales de la Junta Superior de Prisiones que tengan carácter facultativo, designados por dicha Junta.

Estos programas se publicarán oportunamente por la Dirección general de Establecimientos penales.

(Se concluirá.)

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

En cumplimiento de lo que disponen los artículos 50 de los Estatutos y 136 del Reglamento, se convoca á las Juntas generales de distrito para el domingo 12 del actual, que celebrarán sesión en los locales que los respectivos presidentes designen, con objeto de proceder á la renovación de cargos y nombramiento de apoderados.

Lo que se publica para que llegue á conocimiento de los presidentes de las Juntas delegadas, á los efectos indicados. Madrid 2 de Abril de 1891. — El presidente, *Francisco Alonso*. — El secretario, *J. R. Gómez Pamo*.

JUNTA DELEGADA DE MADRID

Esta Junta se reúne en general de distrito el domingo 12 del actual á las dos de la tarde, en el local del Montepío Greda, 15, en cumplimiento de lo que dispone el artículo 136 del Reglamento, para la renovación de cargos y nombramiento de apoderados.

Se suplica á todos los señores socios la más puntual asistencia.

Madrid 6 de Abril de 1891. — El presidente, *José Fontana*. El secretario, *Julián López Ocaña*.

CONCURSO DE PREMIOS

DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE

Sección de Madrid.

Esta Sociedad, con objeto de estimular la aplicación al estudio de la Higiene, ha acordado abrir un concurso de premios para los autores de Cartillas higiénicas, en las cuales descartando las investigaciones y el estudio puramente doctrinario y técnico, se dé al público, traducido en reglas prácticas y conclusiones sencillas, todo lo que la Ciencia ha conseguido alcanzar para prevenir las enfermedades y mejorar las condiciones higiénicas de la vida.

Á este fin anuncia hoy los siguientes temas:

1.º *Higiene de la gimnasia y su influencia en el desarrollo del organismo de ambos sexos.*

2.º *Un tema de Higiene, á elección libre de los concurrentes.*

Para cada uno de estos temas habrá un premio y un accésit: el premio consistirá en un diploma de socio correspondiente, si el autor no perteneciera ya á la Sociedad, y la suma de 250 pesetas; el accésit consistirá sólo en el diploma indicado. El Jurado podrá conceder menciones honoríficas sin limitación de número, á los trabajos que las merezcan.

Las Cartillas se presentarán en la Secretaría de la Sociedad, Montera, 22, bajo, todos los días no feriados, de doce á cinco de la tarde, hasta el día 1.º de Julio de 1891.

Dichas Cartillas podrán estar escritas en castellano, francés ó italiano, y tendrán, próximamente, la extensión correspondiente á un pliego de impresión (16 páginas en 8.º). La Sociedad publicará, si sus medios se lo permiten, los trabajos premiados.

Todas las Cartillas presentadas al concurso quedan como propiedad de la Sociedad: los autores de las premiadas no podrán publicarlas ni reproducirlas sin permiso de la misma.

Á este concurso podrán aspirar todos los españoles y extranjeros que remitan sus Cartillas en el plazo señalado, sin firma y llevando cada una un lema igual al que tendrá un sobre cerrado en que se declare el nombre y residencia del autor.

El resultado del concurso se hará público, y también cuándo se ha de hacer la solemne entrega de los premios, si es que hubiere lugar á adjudicarlos.

Los sobres que contengan los nombres de los autores no premiados se inutilizarán.

Por acuerdo de la Junta Directiva, en sesión celebrada el día 28 de Marzo de 1891.— V.º B.º— El presidente, *Modesto Martínez Pacheco*. — El secretario general, *José Parada y Santín*.

VARIEDADES

PROYECTO DE FUNDACIÓN DE UN INSTITUTO GINECOLÓGICO

CARTA AL DIRECTOR Y REDACTORES DE «EL SIGLO MÉDICO»

Mis queridos amigos: No sé si con razón, algunos compañeros míos dicen que he tenido un sueño, que quiero realizar ahora; pero es lo cierto que hace tiempo sueño con algo y que día tras día me he deleitado con este sueño, que voy á revelar á ustedes.

Toda mi vida la he pasado dedicado á la enseñanza, y con el entusiasmo y fervor que creo nadie pondrá en duda. He dejado transcurrir veintiocho años viviendo siempre entre alumnos, y por uno ú otro concepto, á ellos he dedicado largas horas. Preciso ha sido un cúmulo de circunstancias que no son de este lugar para haberme separado de la enseñanza pública, llevando á mi retiro el corazón lleno de angustia y el cerebro henchido de recuerdos: ¡que no en balde se pierde en un día el fruto de un trabajo de toda la vida!

Hago este recuerdo para que no se figure nadie que en aras de un entusiasmo de última hora vengo á proponer algo que creo altamente beneficioso, indispensable para la instrucción médica en los tiempos que atravesamos. Mis viajes, por otra parte, y muy particularmente el realizado á la capital de Alemania con motivo del último Congreso Médico, han azuzado mis deseos, han agitado mi espíritu y llevado como por la mano á concebir una idea, por si su realización fuera posible.

No he de recordar, porque á todos les consta, mi afición especial á la Ginecología desde los primeros años de mi carrera, demostrada por todos modos y maneras, ni tampoco que ella constituye casi mi único ejercicio profesional.

Sentados estos precedentes, fácil es comprender lo que quiero y lo que propongo, como más conveniente al estudio y progreso de la Ginecología, y esto es, fundar en Madrid un *Instituto Ginecológico*.

Ya oigo decir: «¡Pues no es poco lo que usted pide! ¡Fá-

cil es que en este país, en las condiciones en que actualmente se encuentra, dado lo poco que interesa cuanto á la enseñanza se refiere, vaya á ponerse en ejecución un proyecto que ha de costar mucho dinero y suscitar muchos más obstáculos de todo género!» Pero esto ya me lo sé yo, y si los asuntos difíciles no se afrontaran nunca, no se hubieran hecho muchas cosas que se han hecho. Precisamente porque es difícil he empezado por dudar si será un sueño mío; pero precisamente por esto acudiré á todos, y á ustedes de los primeros, para que me ayuden en tan ardua tarea.

Es indudable que los progresos incesantes de la Medicina han aumentado de tal suerte el caudal de sus estudios, que no caben ya dentro de los estrechos límites en que antes estaban encerrados; roto el dique, se ha dividido y subdividido tanto el objeto del conocimiento, que han tenido que nacer las especialidades; y no es esto sólo, sino que cada especialidad va creciendo tanto, tiene tales exigencias, que no es posible presumir hasta dónde llegarán con sus pretensiones y necesidades.

Fuera tarea larga é impropia de una carta indicar siquiera lo que ha adelantado la especialidad ginecológica, y en breve tiempo por cierto; basta recordarlo solamente, para no ser precisos otros argumentos. Á poco que se piense se verá el plan extenso que hoy comprende la Ginecología, y cómo su estudio necesita mucho tiempo y muchos medios para aprenderla. Por otra parte, es un estudio tan especial, tan dificultoso en sus manifestaciones, que á pocos es dado adquirir los conocimientos necesarios de una manera práctica y demostrativa, como sucede con otras especialidades.

¿Pero á qué he de esforzarme en más argumentos dirigiéndome á ustedes, que tienen en su periódico la bandera del progreso médico contemporáneo? Nada más diría, si no temiera que al punto se me arguya que la Ginecología se estudia en las cátedras oficiales. Es cierto que hay cátedras oficiales y excelentes profesores, y añadiré que se trata de enseñar la Ginecología, pero que sin embargo no se aprende por los alumnos, que se van á estudiarla al extranjero; ¿por qué? Sencillamente porque la Ginecología moderna no cabe ya en los estrechos límites de las Facultades de Medicina; sus muros son poco resistentes para contrarrestar su empuje, y por todas partes se desborda buscando un ambiente más amplio, una atmósfera más desahogada; la Ginecología moderna necesita horizontes más extensos, y el Estado que ha de preocuparse de su enseñanza tiene que arbitrar nuevos medios, suministrar mayores recursos, porque los que hasta ahora tiene ya no sirven.

A esto responde la creación de Institutos especiales, y yo abogo ahora por el *Ginecológico*, que considero de absoluta necesidad y que en breve tiempo habría de dar óptimos frutos para la instrucción de los médicos, para la formación de experimentados ginecólogos y, sobre todo, para inmenso beneficio de la salud de nuestras adorables mujeres.

Mi proyecto, ó sueño, como quiera llamarse, le he puesto en manos de la Sociedad Ginecológica Española, la cual, dándome una prueba de consideración que no merezco, le ha hecho también suyo y ha nombrado una Comisión de su seno para presentar un proyecto de organización del Instituto, de la cual tengo el gusto de ser ponente, y dentro de breves días ha de ser objeto de discusión en tan ilustrada como entusiasta Sociedad.

Ahora me dirijo á ustedes, queridos amigos míos, para que me otorguen su valioso concurso, que prestándome al par que la nombrada Sociedad, podré ya estar contento y seguro, si no de mi triunfo, al menos de la bondad de mi causa y de la importancia de mi proyecto.

En último caso, si mi propósito no se realizara, lo habré

de sentir muchísimo; pero como es una necesidad de país culto que quiere vivir á la moderna, y como un día podremos ser visitados por extranjeros que noten la falta de un establecimiento como el que yo propongo, podremos tener la triste satisfacción de que no sea nuestra la falta, de que hemos procurado estar al nivel de otros países, y el sonrojo no sería para nosotros, sino para quien debiendo no se preocupa como debe de ciertos asuntos que, como el presente, son de alta transcendencia.

Para mí sería un día de gran júbilo aquel en que viera instalado en Madrid un establecimiento en obsequio y para utilidad de la juventud estudiosa y en justo tributo rendido á nuestras mujeres, que de un modo especial podrían ser asistidas, cual hoy se hace en todas partes, así en sus enfermedades como en el acto de su función más importante. Cumplido mi sueño, pudiera decir entonces: ¡Qué dulce despertar el de este día!

Reiterando á ustedes mi cariño y amistad, queda suyo afectísimo amigo,

EL DR. CORTEJARENA.

Abril de 1891.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 708,48; mínima, 699,42; temperatura máxima, 20,8; mínima, 3,8; vientos dominantes, NNE., NNO. y OSO.

En la última semana han continuado á la orden del día los catarros bronquiales y nasales con las particularidades características de la *gripe*, y se han presentado también algunos casos de pulmonías, no tan francas como de ordinario. Las afecciones reumáticas y sus complicaciones cardíacas; las neuralgias *à frigori* han dado buen contingente á la morbilidad. En los niños es afortunadamente halagüeño el estado sanitario. La mortalidad es la normal de estas épocas.

CRONICA

Más vale así. — Nuestro querido amigo el Sr. Font, que asistió al banquete de Ciempozuelos, del cual nos ocupamos en el número anterior, nos asegura no ser exacta la relación allí hecha, y que escribimos en vista de lo que decía la Prensa noticiara y de lo que nos habían referido algunos comensales. Dice el Sr. Font que nadie se descompuso en los brindis, que ningún diputado habló de prescindir del manicomio provincial, y que hubo para el dictamen de aquella famosa Comisión informadora justos y plausibles recuerdos, que tributó el primero de todos el director, padre Menni.

Celebramos que así haya ocurrido, ya que no debió ocurrir de otra suerte.

Defunción. — Ha fallecido en Barcelona, á una edad avanzada, el distinguido tocólogo y catedrático de Obstetricia de su Facultad de Medicina, Dr. Rull. Su muerte ha sido muy sentida entre sus compañeros.

A tanto por vara... — Un médico recién salido de la Escuela visita en Londres á una vieja encopetada que tenía la solitaria. Consigue que la expulse y le envía la cuenta de honorarios, que ascendía á 10 s. 6 d. La vieja pone el grito en el cielo y pide que detalle la cuenta, y el joven Galeno lo hace en los términos siguientes: Por haberla librado de una tenia de diez pies y medio de longitud, á chelin el pie, 10 s. 6 d.

La difteria en el hombre y en las aves. — El señor Baux (de Marsella) dice que el hecho siguiente lo ha observado en la casa de campo de un médico que ha perdido un hijo víctima de la difteria. Junto á esta casa hay un gallero,

ro, y los niños decían que había una gallina enferma de la garganta. Poco después muere uno de estos niños víctima de la difteria. Al día siguiente un obrero se machaca un dedo y se lava la herida en el abrevadero de las gallinas. Cuando el médico reconoció la herida estaba cubierta de pseudomembranas. Otros dos niños han estado malos de la garganta, pero sin accidentes graves.

Deduzca el lector las consecuencias que guste.

La morfina por las narices. — El Sr. Klein (de Dayton) recomienda la administración de la morfina por la vía nasal, método que ha experimentado en más de cien casos con resultados muy favorables. La dosis medicamentosa se divide en dos partes, que se toman como el polvo de tabaco. Según él, esta manera de administrar la morfina es más activa que por la vía hipodérmica ó gástrica.

Extreñimiento crónico. — El Dr. Platan ha curado unos 40 enfermos de estreñimiento crónico por el medio siguiente: despliega los pliegues del ano, y en la mucosa así descubierta deposita algunos gramos de ácido bórico pulverizado, lo cual basta para despertar las contracciones intestinales. Si aun así no se consigue esto, insufla el medicamento en el recto.

¡Pobrecitos! — El único defecto de los alemanes desde el punto de vista social, consiste en que no pueden cruzarse de piernas. Están, pues, frescos los tudescos; desconocen el placer de cruzarse de piernas. Se ignora si esta ineptitud fisiológica de los alemanes es debida á la ausencia de centros corticales para los músculos adductores, á una debilidad del sistema periférico ó á un desarrollo excesivo del pániculo grasoso intracutáneo: en todo caso, es un defecto profundamente fijado á la raza.

Olor del iodoformo. — Un buen medio para quitar de las manos el desagradable olor que en ellas deja el iodoformo, consiste en lavarlas con harina de linaza y agua. El olor desaparece casi instantáneamente.

Nuevo remedio contra la tuberculosis. — El señor Liebreich recomienda el empleo del cantaridato de potasa en inyecciones subcutáneas para el tratamiento de la tuberculosis. La dosis máxima que puede inyectarse sin peligro es de 0,006; la mejor dosis terapéutica es de 0,001 á 0,002 gramos.

He aquí la manera de preparar el medicamento: se calienta al baño-maria 0,20 de cantaridina con 0,40 de potasa y 20 centímetros cúbicos de agua; se añade después agua hasta hacer un litro. Cada centímetro cúbico contiene 0,002 del medicamento.

Los Sres. B. Fraenkel y Heymann han ensayado esta sustancia en la tuberculosis laríngea y observado que determina una trasudación serosa abundante, que arrastraría los bacilos y favorecería la cicatrización de las lesiones tuberculosas.

¡Ahhl!... — Hay que tomar carrera para pronunciar — es que al cabo se obtiene tal resultado — el nombre del nuevo contrincante que le ha salido á la quinina. Llámase — ¡no asustarse! — *metamidofenilparametoxiquinolona*.

El éxito de esta sustancia para remediar la tartamudez debe ser sorprendente. Se administra á la dosis de 0,25 á 0,50 gramos en la malaria, pues en los tísicos y en los neumónicos no rebaja la fiebre.

Conque á tomar... no, no me atrevo á repetir tan kilométrico nombre.

Antipirina como antigalactogogo. — El Sr. Ryan-Tennison ha ensayado en seis mujeres (cinco multiparas y una histórica primípara) la antipirina como antigalactogogo á dosis de 0,60, 0,90, 1,20, repetida durante tres, cuatro y cinco noches seguidas. En cinco multiparas la secreción láctea se agotó completamente, mientras que en la histórica primípara fué ineficaz la antipirina.

FÍJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO
PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Escenra, Soriasis, Herpes, Lliquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En París, Casa J. FERRE, P^o 102, rue Michelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anemia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteración de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrófulosas* y *escorbuticas*, etc. El *Vino Ferruginoso* de Aroud es, en efecto, el unico que reúne lo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorida: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRE, Farm^a 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma **AROUD**

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
a causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre*. — 1 medida por dia. — Envio gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito

contra las diversas Afecciones del Corazon, *Hydropesias, Toses nerviosas, Bronquitis, Asma, etc.*

El mas eficaz de los Ferruginos contra la *Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.*

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^ad de F^a de Paris

LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyección hipodérmica. Las *Grageas* hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.



HIERRO y TIZON de CENTENO ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D^r PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.
CLOROSIS. — PERTURBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METORRAGIA INCONTINENCIA de ORINA. — ESPERMATORREA. — LACTACION INSUFICIENTE.
PRECIO: 5 FRANCOES EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.
DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

Por Mayor, PARIS, M. DAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1. En Madrid: Garcera y Castillo, Principe, 13.

LAS

ENFERMEDADES SECRETAS

BLENNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin causar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS

e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exíjase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: *Kava Fournier*.

Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares

MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor FOURNIER. 22, Pl. de la Madeleine Paris. Depósito en todas Farmacias

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS. — Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

ENFERMEDADES

de los Niños

Se curan con los Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Recomendados por los doctores Aulo, Tolosa Latour, Castillo Piñeyro, Calderín, Gómez de la Matilla, Gutiérrez, González Monte Tierno, Echevarría, Guerra, Alarcón, Barrantes, Lobo, Sierra, etc.

Se preparan de:

Coca	6 rs. caja.
Coca ferruginosa	6 —
Febrífugo	8 —
Hemoglobina	8 —
Hipofosfito de cal.	6 —
Pepsina	7 —
Peptona	7 —
Pectoral	6 —
Purgante	6 —
Salicilato de bismuto y cerio	7 —
Vermífugo	6 —

Por un real más para el correo se remiten a cualquier punto de la Península.

Farmacia Cabello Gutiérrez, calle de la Palma, 11, Madrid. De venta en las principales Boticas. Por mayor: Melchor García, Capellanes, núm. 1 duplicado, principal.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 11, y Alcalá, 81, para los pobres.

Instituto Paidopático

Los señores médicos que deseen establecer Consultorios por el novísimo método del Instituto Paidopático Español, ó conocer los medicamentos que con gran éxito se emplean en el tratamiento de las **ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS**, pueden dirigirse al Dr. Cruz, Serrano, 27, Madrid, el cual contestará á vuelta de correo con todos los datos necesarios.

Tienen establecidos Consultorios con el empleo de dichos medicamentos los Dres. Torremocha, en Alicante; G. Barrio, en Arnedo; Barragán, en Badajoz; Guerra, en Bilbao; Traperó, en Burgos; Torres Martínez, en Cádiz; Hortelano, en Cuenca; Arroyo, en Guadalajara; Rato, en Gijón; Martínez Crespo, en Haro; Zaidín, en Huesca; Crehuet, en Linares; Valderrama, en Málaga; Poveda, en Murcia; Cuadros, en Valladolid; Homedes, en Tortosa; Tamayo, en Sevilla; Rodríguez, en Segovia.

En el anuncio del número próximo continuará la lista de los médicos directores de los Consultorios del Instituto Paidopático Español.

LICOR SELÉNICO
DEL
DOCTOR PERALES
D. ARTURO PERALES
CATEDRÁTICO DE ENFERMEDADES DE LA MUJER
CURA SIN RIESGO LOS DOLORES Y MENSTRUALES
DE LOS DESARREGLOS
DEPOSITO POR MAYOR D. MELCHOR GARCIA-CAPELLANES-1 DUP. PERL
DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal ó hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MÉDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administración, acompañando el importe de 3 PESETAS.

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1881). y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABANA

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS, ANTIHERPETICAS Y ANTIESCROFULOSAS

Unicas en el consumo. — Venta: Farmacias y Droguerías.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 4000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nartol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Atocha, 125, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

Salicilatos DE Bismuto Y Cerio

Recomendados por la Real Academia de Medicina.

DE VIVAS PEREZ

Recetados por verdaderas eminencias de todas partes de España y de Ultramar.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningun otro remedio empleado hasta el dia, toda clase de vomitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tifus, disenterias, vomitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 pts. Pequena, 2 pts.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado.

Por mayor.— Madrid: M. García y F. Hernández.— Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas.— Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Drogueria de José Sarra.— Manila: D. Pablo Schuster.— Puerto Rico: Fidel Guillermetty.— Mayagüez: Guillermo Mullet.— Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

Cápsulas tenífugas Castillo

DE EXTRACTO ETEREO DE HELECHO MYCHO

Se usan con grandes resultados para expulsar la tenia ó la solitaria en breve tiempo sin producir trastornos ni perturbaciones en el aparato digestivo, como las que llevan mercurio.

Frasco con prospecto 6 pesetas. Los envía por correo R. Garcera Castillo, Magdalena, 10, farmacia, Madrid.

Elaboracion y depósito de los productos químicos y medicamentos conocidos, antipirina, antifebrina, exalgina, fenacetina, aristol, salol, sulfonal, sozoiodol, clorhidrato de oresa, hidrastis y viburnum prunifolium (extractos fluidos), balones de oxígeno á 5 pesetas uno, etc., etc.; aguas destiladas y minerales; cura Lister completo surtido, biberones, braqueros especiales para corregir las hernias de los niños y las de los hombres, pezoneras, saca-leches, y lavativas y jeringuillas de varias clases y formas, fajas umbilicales y de sobrepardo; sondas Nélaton y Benas; speculums, pulverizadores Richardson y de vapor; termómetros clínicos, ventosas, etc., á precios baratos. 10, Magdalena, 10, Madrid.

Se remiten por el correo ó ferrocarril á quien los pida.

FUMOUZE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES
PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS
Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los
Sres. FUMOUZE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de Paris 1889

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

Contra las **ENFERMEDADES CRÓNICAS**
como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningún remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres. **NUMEROSAS IMITACIONES.** — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Fabricants ». La Cajita 1 franco.

La cantaridina es un antiséptico de los más poderosos. La eficacia del Papel y del Vejigatorio de Albespeyres, en un gran número de enfermedades crónicas (exutorio mantenido con el Papel de Albespeyres) y de enfermedades agudas epidémicas ó contagiosas: vejigatorio volante, se debe no sólo a la acción revulsiva del principio vejigante sino que también a la acción que la cantaridina, absorbida en dosis pequeñísimas, ejerce contra los microbios y sus secreciones tóxicas.

Contra las **ENFERMEDADES AGUDAS**
como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresías, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.

El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos. Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la « Union des Fabricants ».

El Frasco, 3 francos 50 céntimos.
OTROS PRODUCTOS DEL D^R DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gula-percha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes, jabones, etc.

CAPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.
Capsulas con los medicamentos siguientes:

COPAIBA titulada.
COPAIBA y extracto de cubeba.
COPAIBA y extracto de matico.
COPAIBA y esencia de sándalo.
COPAIBA y Alquitran.
COPAIBA y subnitrito de bismuto.
COPAIBA y hierro reducido.

COPAIBA, cubeba y ratania.
COPAIBA, cubeba, ratania y hierro.
COPAIBATO de sosa.
CUBEBÁ pura.
ALQUITRÁN puro.
KAVA.
TREMMENTINA de limón.

Las **CAPSULAS de RAQUIN** son las únicas Capsulas con cubierta de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Capsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS 3 a 12 Capsulas de Copaiabato de Sosa (de 0,40), contra la **BLENNORRAGIA**; 3 a 18 Capsulas de Cubeba o de Copaiaba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra **BLENNORRAGIA**, **CISTITIS**, **CATARRO VEJIGAL**, **AFECCIONES de la PROSTATA**, **LEUCORREA**, **CRUP**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR**, **AFECCIONES de los CUTIS**, etc.
A 8 Capsulas de Alquitran ó de Tremmentina (de 0,25), contra **BLENNORRAGIA CRÓNICA**, **LEUCORREA**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL**, **ASMA**, **NEURALGIA**, etc.

OBSERVACION IMPORTANTE

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la « Union des Fabricants ».

Gota DEL DR LAVILLE

Específico experimentado de la Gota,
ACCION PRONTA É INFALIBLE

En todos los periodos del Acceso.

1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO: PARIS, F. COMAR Y Cia, 28, CALLE SAINT-CLAUDE

JARABE DE AUBERGIER

con Lactucarium de Oibernia
APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al JARABE de AUBERGIER una fama inmensa.

(Formulario BOUCHARDAT).

Dosis: 2 A 4 CUCHARADAS POR DIA.

Para los Niños: 1 A 3 CUCHARADAS DE CAFÉ

PEPTONA COLLAS

Preparada con la **PEPSINA BOUDAULT**
Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La **PEPTONA COLLAS** es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La **PEPTONA COLLAS** representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Elíxir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

Nevrosis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS
8, Rue Dauphine, Paris

LAS VERDADERAS PASTILLAS

con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañía arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. — Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Septiembre

Baños. Duchas. Casino. Teatro.

Se ven en en todas las farmacias y droguerías.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

Adoptadas por el Formulario oficial

PARIS y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.

1853 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tuberculos, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flor blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El loduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento inútil é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Union des Fabricants.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES